



Núm. 40, 19 de abril de 2016

Época III, Año LXXXV, Período 2014-2018, No. 40
Monterrey, N.L., 19 de abril de 2016

EL EVANGELISTA MEXICANO

Organo Oficial de Comunicación de la Iglesia Metodista de México A.R.

No. 40, 19 de abril de 2016
Época III, Año LXXXV, Período 2014-2018
Monterrey, N.L.

Nueva edición los días 15 y último de cada mes



Síguenos en

 elevangelistamexicano.org
 [El Evangelista Mexicano](#)
 [@EvangelistaMex](#)
 evangelista.mexicano@gmail.com

Contenido

La falacia de los dos libros.....	3
IMM Toledo.....	6
Conmemoración del Día Internacional de la Mujer	7
Ámame por lo menos como amas a tu perro	10
Importancia de las misiones y la evangelización.....	12
Mensaje del Presidente Nacional del Organismo Rector.....	21
Vida en comunidad, Parte 4	23
Llamado de la Iglesia Metodista de Cuba	25
Gente Sana	27
Me guía Él.....	29
Capsulas sobre el discipulado	32
Siete prácticas de Juan Wesley que pueden cambiar los corazones hoy	34
Campamento para Hijos de Pastores 2016, CAO.....	38
Himnología	41
120 Aniversario de la IMMAR El Mesías, General Terán, NL	61
EDITORIAL: Promotores de vida.....	64
Francisco, a los metodistas: Las diferencias no deben representar un obstáculo para amar	67
Anecdotario.....	70
HISTORIA: Manuel Aguas, Sacerdote converso.....	74
Intolerancia religiosa	81
Noticias internacionales	83

DIRECTORIO

GABINETE GENERAL 2014-2018

- **Conferencia Anual de México:** Obispo Andrés Hernández Miranda (Presidente), Laico Gerardo Moreno Hernández.
- **Conferencia Anual Septentrional:** Obispo Juan Pluma Morales (Presidente del Colegio de Obispos), Laico Agustín Quiroz Martínez.
- **Conferencia Anual Noroeste:** Obispo Felipe de Jesús Ruiz Aguilar, Laico Arturo Martínez Rojas.
- **Conferencia Anual Sureste:** Obispo Cruz Hernández Vargas, Laica Hilda Herrera Limón.
- **Conferencia Anual Oriental:** Obispo Fernando Fuentes Amador, Laico Josué Gilberto Peña Martínez.
- **Conferencia Anual Norcentral:** Obispo David Ibarra Álvarez, Laico José Ramón Urruticochea Gallegos.
- **Presidente de la Comisión de Coordinación Nacional de Programa:** Ing. Raúl Negrete Vargas.

Dirección: Pbro. Bernabé Rendón Morales.

Asistencia Técnica: Pbro. Hugo Gil Almanza Ibarra.

EL EVANGELISTA MEXICANO (EEM) es el órgano oficial de comunicación de la Iglesia Metodista de México, A. R. (IMMAR), fundado en el año 1930. El primer número fue publicado el 14 de octubre de ese año. Desde entonces ha aparecido en forma regular la mayor parte del tiempo. En 2010 inicia su publicación electrónica en el sitio elevangelistamexicano.org con el deseo, no sólo de comunicar a la Iglesia Metodista, sino ser un medio informativo y de orientación evangélica a la comunidad cristiana del mundo, recordando la frase visionaria de Juan Wesley: “el mundo es mi parroquia”.

La falacia de los dos libros



Adjuntamos documento que comparte con nosotros el Dr. Ernesto Contreras. Esperamos que sea de bendición para ustedes.

La Falacia de los Dos Libros

(Lisle, J. 2013. The Two-Book Fallacy. *Acts & Facts*. 42 (1): 9)

Jason Lisle, Ph.D.

(Es el Director de investigación, en el Instituto para la Investigación de La Creación, quien recibió su Ph.D. en astrofísica, de la Universidad de Colorado, USA)

Traducido por Dremestocontreras@hotmail.com

Francis Bacon, el fundador del método científico, enseñaba que Dios ha escrito dos libros: Las Sagradas Escrituras de la Biblia, y el Libro de La Creación (o La Naturaleza). (Bacon, F. 1828. *Of the proficience and advancement of learning, Divine and Human*. London: J. F. Dove, 53).

Actualmente, muchos que profesan ser cristianos, apoyan tal punto de vista. Después de todo, las Escrituras afirman que los atributos de Dios, son claramente evidentes en la naturaleza (Romanos 1:20); por lo que, según ellos, podemos aprender de Dios, tanto a través de las Escrituras, como a través de la ciencia, que es el estudio sistematizado de la naturaleza.

Pero ¿Puede la naturaleza ser realmente considerada como un libro? Y ¿qué hay que hacer cuando surge una aparente discrepancia entre lo que la Biblia enseña, y lo que la naturaleza 'registra'?

Los que sostienen el punto de vista de 'los dos libros,' dicen que cualquier aparente conflicto entre la ciencia y la Biblia, es consecuencia de una deficiente interpretación de uno de los dos. Por lo que finalmente, nuestra interpretación de la Biblia debe coincidir con nuestra interpretación de la ciencia.

Además, llegan a proclamar que ambas, la Biblia y la naturaleza, son infalibles, dado que ambas fueron 'escritas' por Dios; pero lo cierto es que nuestra interpretación tanto de una como de la otra, por ser humana, puede ser imperfecta, susceptible de perfeccionamiento y de caer en error. ¿Es este punto de vista bíblico? ¿Es lógico?

(Además, la historia ha comprobado que los conocimientos científicos generalmente deben ser considerados como "verdades a medias" sujetas a correcciones y modificaciones, de acuerdo con los nuevos hallazgos que actualmente, casi a diario, se descubren: Nota del traductor).

El punto de vista de los dos libros, ha sido usado para justificar todo tipo de enseñanzas no bíblicas. Por ejemplo, algunas personas dicen que el libro de la naturaleza claramente revela que toda vida es producto de la evolución a partir de un ancestro común, y que por lo tanto debemos considerar el libro del Génesis, como una metáfora. Otros, aunque niegan la evolución, insisten en que el libro de la naturaleza enseña que la tierra tiene billones de años de antigüedad, por lo que debemos interpretar los días de la creación mencionados en Génesis, como largas eras o etapas, y no como días comunes como los actuales.

Tales interpretaciones son peligrosas, pues interpretar la biblia a la luz de algún otro "libro de Dios" es una característica distintiva de los cultos y sectas.

En la realidad, el punto de vista de los dos libros es una falacia, por una simple razón: La naturaleza no es un libro. No es algo que este compuesto de argumentos escritos en algún lenguaje humano. No es algo que una persona pueda leer literalmente, o interpretar de la misma manera que interpretamos un párrafo escrito. Esto no quiere decir que no podemos aprender algo de la naturaleza; sino que la naturaleza no es un libro o registro escrito de alguna propuesta o verdad.

La ventaja de un verdadero libro es que está formado por declaraciones escritas en un lenguaje humano, que tiene el propósito de ser entendido por el lector. El significado de un libro, refleja la intención del autor, y ésta, no es el caso de la naturaleza. ¿Qué significa una roca o un fósil? Literalmente, no significan nada, dado que no son declaraciones hechas por un autor que pretende comunicarnos una idea específica.

Algunos de los promotores del punto de vista de los dos libros, se refieren a las cosas, como las rocas o fósiles, diciendo que son "el registro hecho por la naturaleza." Pero un registro es necesariamente un relato dejado *por escrito* que preserva el conocimiento de hechos o eventos. Las rocas y los fósiles, no son formas de escritura, y por lo tanto no son un libro (registro escrito).

Por el contrario, la Biblia, registra por escrito los principales eventos de la historia del mundo natural, y no puede estar en conflicto con lo preservado en la naturaleza, porque ¡la Biblia es el registro escrito de la naturaleza!

Dios sabía que los humanos no podrían comprender adecuadamente el mundo a su alrededor, sin unas claras instrucciones. Después de todo, el propósito principal de la naturaleza no es el de enseñarnos algo, sino de funcionar eficientemente.

Por consecuencia, la naturaleza no está formada por declaraciones fáciles de entender. Es más, actualmente, la naturaleza ha sido deformada y está bajo la maldición del pecado.

Por todo ello, Dios decidió dejarnos por escrito, una declaración explícita e infalible de los principales eventos de la historia *(la versión oficial de los hechos, que corrigiera las versiones humanas distorsionadas por la transmisión oral desde la creación hasta 1,500 a.C. en que Moisés, por inspiración del Espíritu Santo, escribió el Pentateuco; Nota del traductor)*, con el fin de que pudiéramos empezar a entender adecuada y correctamente a la naturaleza.

Por lo tanto, si la ciencia ha de dar resultados confiables, la investigación científica debe conducirse a la luz de las claras enseñanzas de las Sagradas Escrituras. *(La realidad es que siempre, los verdaderos conocimientos científicos, terminan diciendo: "La Biblia tenía razón": Nota del Traductor)*. Concluimos que Dios sólo escribió un libro: La Biblia.



Dr. Ernesto Contreras Pulido

Médico especializado en el tratamiento del cáncer mediante quimioterapia y radioterapia. Fue líder laico metodista dentro de la CANO mientras vivió en Playas de Tijuana, B.C. Actualmente vive en San Diego, CA, donde colabora con la Iglesia de Las Asambleas de Dios.



IMM Toledo



Te invitamos a revisar el website del Instituto Mexicano Madero, donde encontrarás las noticias mas recientes de ésta institución metodista.

[<http://www.imm.edu.mx/toledo/>]

Conmemoración del Día Internacional de la Mujer



El viernes 11 de marzo, en el marco de la conmemoración al Día Internacional de la Mujer, los alumnos de 2° semestre de Bachillerato realizaron una presentación sobre los acontecimientos y personajes que dejaron una huella en el camino hacia la búsqueda de la equidad de género.

Esta actividad fue la ocasión ideal para invitar a los jóvenes a reflexionar sobre nuestra historia, nuestro presente y el futuro que quieren construir, porque la Universidad Madero campus Papaloapan, tiene el compromiso de mejorar la calidad de vida de la sociedad formando profesionistas competentes y difundiendo conocimiento, cultura y valores.



Plática sobre Seguridad Vial

El lunes 14 de marzo, Fundación Grupo Modelo, en coordinación con Tránsito del Estado, visitaron las instalaciones de la Universidad Madero campus Papaloapan, para difundir un importante mensaje de seguridad vial, con el fin de promover el uso del cinturón de seguridad, respetar las señalizaciones, no usar el celular mientras se maneja y por supuesto no conducir cuando se ha ingerido alguna bebida alcohólica, entre otras.

Al finalizar la plática, los jóvenes firmaron el compromiso de cuidar su vida y la de los demás, acatando y promoviendo buenas prácticas de seguridad vial.

Para la UMAD campus Papaloapan, lograr una formación integral y el desarrollo de los valores en la comunidad, es muy importante.



Plática a alumnos de la UMAD Papaloapan sobre Habilidades Gerenciales y Ejecutivas

El 15 de marzo, el Ing. Joel Salas, Gerente General de la Compañía Cervecería del Trópico, perteneciente al Grupo AB InBev, visitó las instalaciones de la Universidad Madero campus Papaloapan, para impartir una plática sobre Habilidades Gerenciales y Ejecutivas a los alumnos de las carreras de Imagen y Relaciones Públicas y Administración e Innovación de Negocios.

En la UMAD campus Papaloapan, el compromiso es ofrecer una educación de calidad para los profesionistas del futuro.

Ámame por lo menos como amas a tu perro



En cierta entrevista pastoral, facilitando la comunicación en un problema de relación entre esposo y esposa, la mujer reclama al varón con gran tristeza y una buena dosis de coraje: **“¡Ámame por lo menos como amas a tu perro!** Cuando llegas a la casa tus ojos siempre miran hacia el suelo buscando a tu perro.

Tus manos se extienden para acariciar su pelo y darle algunas palmadas con extrema ternura; corres a buscar su alimento y de tu mano le das en el hocico una por una las croquetas, y te deleitas viéndolo beber la leche y el agua que le das, le apresuras a terminar, con la correa en tus manos, listo a salir con él para llevarlo al parque o por lo menos a corretear alegremente, dándole la vuelta a la manzana; regresas y cómo te deleitas tomándolo en tu regazo y, por lo menos dos o tres horas mientras ves la tele, le cepillas el pelo hasta quedarse los dos dormidos.

Cada fin de semana cómo te solazas bañándolo, poniéndole una y otra vez el champú, y con cuánta ternura te pasas, sin medir el tiempo, secándolo, dejándolo como si lo llevaras a exposición y con

todo mundo te la pasas hablando de él, orgulloso de todas las monerías que, después de horas de pasar con él, le has enseñado”

“¡Ámame por lo menos como me ama mi perro!” 2ª. Parte

El esposo, con cierta tranquilidad, toma la revancha y con coraje, pero con mayor tristeza, replica diciendo: **“¡Ámame por lo menos como me ama mi perro! En las mañanas despierto disfrutando de su calor en mis pies, al salir de casa llevo en mi memoria los gemidos del “Lucky” que se quedó sufriendo por nuestra separación.**

Cuando regreso, estoy seguro que me está esperando pacientemente, afinando su oído y su olfato para recibirme bailando y cantando (léase brincando y ladrando) de alegría, veo sus ojos aun llenarse de lágrimas por la emoción de volverme a ver, se acerca y me deja sentir en mis piernas su cabeza, su cuerpo, los golpes de su cola, busca mis manos para acariciarlas con su lengua, buscando todo tipo de comunicación, de tal manera que no me quede la menor duda de su grande amor.

Se deleita aceptando las croquetas que le doy, sé que quizás no tiene hambre, pero acepta con beneplácito lo que le ofrezco.

Está ansioso de acompañarme a la calle, ni se atrasa, ni se va delante de mí, va a mi lado disfrutando de mi compañía y dispuesto a estar conmigo y, de ser necesario, asumir el papel de guardián y protector, no importa cuán grande sea la amenaza a mi persona.

Al regresar, acepta mis caricias y prodiga sus esfuerzos por “decirme” de mil maneras que él también me ama, como queriendo que mi mayor conciencia sea que: “él es mi mejor amigo”, y me sienta orgulloso de su fidelidad”.

¡Ámame por lo menos como amas a tu perro!

¡Ámame por lo menos como me ama mi perro!



Pbro. Rafael Murillo Paniagua
Pastor Titular de la IMMAR El Divino
Redentor, en la Col. Peralvillo de la Ciudad
de México. Es miembro de la CAM



Importancia de las misiones y la evangelización



Compañero pastor...

Nuevamente, me atrevo a distraerte de tus múltiples ocupaciones. Huelga decir que no estás obligado a leer lo que escribo; sin embargo me atrevo a hacerlo en la lejana esperanza de que algo tenga de utilidad. Nuevamente te reitero una gratísima perspectiva del año 2016, para ti y tu respetable familia, esperando que goces de salud y bienestar; y te invito a pensar sobre:

LA IMPORTANCIA DE LAS MISIONES Y LA EVANGELIZACIÓN

Por ABALRA

Trabajo presentado en el III Encuentro de Trabajo Misionero, celebrado en el Seminario Gonzalo Báez Camargo, los días 17 y 18 de octubre de 2008.

Una reflexión desde la perspectiva de mi investigación documental. **

Desde la Exhortación Apostólica Evangelii Nuntiandi, del Papa Pablo VI, existe en América latina una gran preocupación por las misiones, de manera tal que han surgido diversos llamados hacia una “nueva evangelización”. Una “evangelización de la cultura” o a una “enculturación del Evangelio”. Estos llamados adquieren un especial significado y relevancia, para todos los movimientos religiosos. La invitación hacia una evangelización “nueva en su ardor, en sus métodos y en su expresión”, encuentra un importante eco en la Iglesia latinoamericana. El reto es reflexionar sobre el significado del ser **discípulos y misioneros**, definiendo la finalidad del discipulado y de la misión: **la vida en Cristo**.

El cuestionamiento básico es definir: **¿Qué es la misión? ¿De dónde nace? ¿En qué consiste?** *La acción de misionar debe obedecer a un impulso visionario, una afirmación positiva, un envío que hace el Padre para que con pasión compartamos la paz que nos ha sido regalada por El, la alegría del encuentro con Jesús, del Jesús humano, que atiende a las señales de dolor y sufrimiento que se constatan en el mundo, y no se limita a ellas, sino también a las vividas al interior de la Iglesia y que piden una conversión de los propios cristianos como propósito de la misión, y atiende por cierto a los muchos signos de gozo que los hay dentro y fuera de la Iglesia. Hay un único maestro, y en la vida cristiana nuestra permanente condición de discípulos es la identidad más profunda de **nuestro ser en Cristo y nuestro ser para los demás**. Entre las varias cuestiones que ameritan ser pensadas, debemos reflexionar respecto del significado que pudiera tener hoy una misión orientada a suscitar en nuestra historia la “**vida en Cristo**”.*

¿De dónde nace la misión? La misión no debe ser fruto del temor, la desesperanza, ni de la ansiedad ante la aparición de “amenazas erosivas” de la fe cristiana. No debe surgir tampoco de la constatación de que “en las últimas décadas en América Latina y el Caribe, se observa una disminución de la fe y un resurgimiento de la desacralización y desvalorización, que cede ante lo mágico y supersticioso; y se traduce en un debilitamiento del compromiso de muchos creyentes con la Iglesia y con su misma fe”; y que se ve en el “crecimiento de la indiferencia religiosa”; produciéndose un “abandono de los creyentes hacia sectas o hacia nuevos movimientos religiosos”.

Sin embargo, la misión de la Iglesia no debe plantearse como una cuestión de proselitismo hacia una hegemonía política, o como una disputa de poder con otros sujetos sociales, como una respuesta a las amenazas del entorno, o como una recuperación de privilegios perdidos o, al menos, cuestionados. Conviene eliminar la sospecha de que la misión es un recurso propagandístico de una Iglesia en crisis. ¿Cómo se logra esto? Por cierto, no sólo declarando nuestras rectas intenciones, sino que con una práctica consecuente con ello, para lo cual es imprescindible una adecuada comprensión teológica de la misión.

Al respecto, lo primero que habría que afirmar es que la misión nace del envío, de la gran comisión: Por tanto, ID y haced discípulos a todas las naciones... (Mat.28.19); la misión es participación de la misión que el Hijo ha recibido del Padre: ***“Como el Padre me envió, también yo os envío”*** (Juan 20.21). Y estas palabras de Jesús, advirtámoslo bien, comienzan por el saludo de la paz: “La paz con vosotros”. La misión nace de la experiencia de la paz que nos proporciona el Señor. No es la ansiedad ni el temor lo que mueve a la Iglesia, sino el Espíritu del resucitado que nos regala su paz. De allí la confianza y la esperanza de que nuestra misión no es una mera proyección de nuestros deseos de auto afirmación, sino pasión por compartir la paz que nos ha sido regalada, envío de quien el Padre ha resucitado para que en Él tengamos vida plena.

¿En qué consiste la misión? Si la misión nace del envío, entonces ella deberá ser siempre expresión de la compasión de Dios: del Dios que escucha el clamor de su Pueblo y que conoce sus sufrimientos (Ex 3,7); del Dios que “al ver a la muchedumbre, sintió compasión de ella, porque estaban vejados y abatidos como ovejas que no tienen pastor” (Mateo 9.36); Como le explica Jesús a Nicodemo “tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna” (Juan 3,16). Nuestra existencia cristiana y la así llamada “práctica eclesial” no pueden sino ser actualización histórica de este amor de Dios por el mundo.

Es en el contexto de nuestra sociedad actual, donde hay que reconocer la carencia de Cristo, la falta de Dios, el surgimiento de los ídolos. Esa “mentalidad que en la práctica prescinde de Dios en la vida concreta y aún en el pensamiento, dando paso a un indiferentismo religioso, un agnosticismo intelectual y a una autonomía total ante el Creador” no es un problema, primera ni principalmente de la Iglesia, sino de los hombres y mujeres de nuestro tiempo, es el problema de la búsqueda de un humanismo sin Dios.

¿Qué sentido puede tener hablar de una vida plena en Cristo, cuando se considera que la vida puede ser plena sin Dios; más aún, cuando se considera que es necesario “matar a Dios”, para que la vida pueda ser efectivamente plena? Insistimos: esta no es una cuestión sólo de la Iglesia; es una cuestión de comprensión del humanismo. Cuando esto no se esclarece, cuando no explicitamos nuestra comprensión antropológica, entonces menos se entiende nuestra defensa de la vida humana, nuestro interés en que ella se despliegue en todas sus posibilidades de acuerdo a su imagen y semejanza.

Hoy está de muchos modos amenazada la vida; pero, además, experimentamos muchos signos de una vida que no es plena: el desinterés, el tedio, la desidia, las depresiones, el estrés y tantos otros síntomas de búsquedas insatisfechas que no generan sino más ansiedad y más alienación, a fin de poder soportarlo todo, de poder soportarnos incluso a nosotros mismos. Pero la compasión también tiene que ver con “los gozos y las esperanzas”. ¿Dónde están las palabras de aliento de la Iglesia? ¿Cómo se valora la ciencia, de la que todos nos beneficiamos; la convivencia social y política, que tanto ha mejorado; la superación de la pobreza? No se trata de decir estas cosas “para no parecer tan pesimistas”. Hay una cuestión de cultura eclesial, que pareciera nos impulsa más a ser “profetas de calamidades”, que testigos de la vida que en Cristo vence toda muerte, que en Cristo es la belleza que se expresa en todas las cosas, es la verdad que se manifiesta en todo cuanto es, es la bondad que se opone a todo mal. Pertenece a la Iglesia con los hombres y mujeres de nuestro tiempo, el hacerse cargo de los problemas que hoy muchos de ellos tienen, -santidad social- justamente, con la fe y, en particular, con la Iglesia que ha perdido credibilidad.

Sabemos que la incredulidad aumenta y que la vida plena se busca cada vez menos en el Dios de Jesucristo. Consideramos que algunas de las causas de esta progresiva incredulidad, son particularmente gravitantes hoy: “el descuido de la educación religiosa, la exposición inadecuada de la doctrina, los defectos de nuestra vida religiosa, moral y social”, cada día carente de valores y sumisa a la secularización. Es cierto que muchas veces “los enemigos de la Iglesia” se aprovechan de todo esto para debilitar nuestra imagen pública, erosionar nuestra autoridad moral y menoscabar el servicio que prestamos a la sociedad. Con todo, no deben ser estos “enemigos de la Iglesia” los que nos preocupen, sino nuestras propias claudicaciones, nuestro propio pecado.

Nos parece que el tema de la conversión eclesial debe seguir siendo una preocupación mayor tanto de la teoría como de la práctica eclesial. Ello no puede quedar relegado a un hermoso momento vivido en circunstancias especiales. Allí adquirimos un compromiso importante: “nunca más”. –el nuevo hombre, según Pablo- y como nos sucede en la vida personal, la conversión tiene momentos fuertes, como el “parto de Damasco”, pero es también un largo camino, animado por el Espíritu de Dios que nos santifica, y nos hace ver que para **evangelizar al mundo de manera creíble**, la misma Iglesia se debe evangelizar “a través de una conversión y una renovación constante”.

¿Es necesaria la misión? Si la misión nace del envío y se realiza en la compasión, entonces: ¿es optativo misionar?; ¿está la Iglesia en América Latina y el Caribe ante la opción de impulsar una gran misión?; ¿podría la Iglesia renunciar a esta tarea de ir a los hombres y mujeres de nuestro tiempo a anunciar a Cristo y su Evangelio? Pareciera que en muchos sentidos “el celo misionero” ha decaído. Y ha decaído por múltiples razones: en nuestro continente, piensan algunos, vivimos en una cultura ya evangelizada y, efectivamente, el Evangelio ya ha sido puesto en el “corazón de la cultura”, al punto que ésta ya tiene el sello indeleble de Cristo; hemos comprendido que la acción de su Espíritu rebasa los márgenes de la Iglesia visible, y que las diversas confesiones cristianas pueden ser medios

de salvación; y que quienes sin culpa no creen, pero aman de verdad, también han nacido de Dios y conocen a Dios (1 Juan 4,7).

Si hemos creído, esa fe se hace verdadera por la caridad (Gálatas 5, 6); en el Espíritu, esa fe se hace acogida de la misión que el Hijo recibió del Padre; esa fe busca hacerse signo histórico de la comunión de los hombres con Dios y de la comunión de todo el género humano. Si hemos creído, entonces el mismo Espíritu nos impulsa a compartir, con pasión, la alegría del encuentro con Jesús, la vida nueva que este encuentro suscita, la fuerza transformadora del reino de Dios instaurado en los hechos y palabras del Señor.

La Misión, tiene que ser fuente de profunda renovación eclesial, que posibilite el diálogo con quienes no comparten nuestra misma fe. Tenemos que reconocer, al mismo tiempo, el carácter universal de la salvación de Dios en Cristo. “A la par que reconocemos que Dios ama a todos los hombres y les concede la posibilidad de salvarse (cf. 1 Timoteo 2, 4), la Iglesia profesa que Dios ha constituido a Cristo como único mediador y que ella misma ha sido constituida como medio universal de salvación... Es necesario, pues, mantener unidas estas dos verdades, o sea, la posibilidad real de la salvación en Cristo para todos los hombres y la necesidad de la Iglesia en orden a esta misma salvación. Ambas favorecen la comprensión del único misterio salvífico, de manera que se pueda experimentar la misericordia de Dios y nuestra responsabilidad. La salvación, que siempre es don del Espíritu, exige la colaboración del hombre para salvarse tanto a sí mismo como a los demás”.

Durante siglos se acentuó unilateralmente que la salvación sólo radicaba en la Iglesia católica romana y que fuera de ella no había salvación. Quizás, la misma radicalidad de esta afirmación explica el que haya surgido otra tan unilateral e injustificada como aquella: todas las creencias y religiones son igualmente válidas como caminos de salvación. Sin embargo, el desafío -tanto teológico como pastoral- consiste en mantener ambas afirmaciones y comprenderlas en una relación dinámica, en la que se pueda desplegar tanto la libertad y gratuidad del amor misericordioso de Dios, como la libertad del hombre para acoger y compartir ese amor.

Por tanto, la Iglesia en América Latina y el Caribe no está ante la alternativa de si evangeliza o no, de si es misionera o no. Como decía el Apóstol Pablo: “Predicar el Evangelio no es para mí ningún motivo de gloria; es más bien un deber que me incumbe: Y ¡ay de mí si no predicara el Evangelio!” (1ª. Corintios 9, 16). Aunque hoy se quiera favorecer el mutismo y la indiferencia, anunciar a Jesucristo, con hechos y palabras, no constituye una violencia a la libertad humana, y mucho menos un proselitismo, sino que –justamente- quiere fundar y promover esa libertad: “El anuncio y el testimonio de Cristo, cuando se llevan a cabo respetando las conciencias, no violan la libertad.

La fe exige la libre adhesión del hombre, pero debe ser propuesta”. La Iglesia nace de esta propuesta de Dios a los hombres y es así constituida como signo e instrumento de la vigencia que ella tiene en

la historia de los pueblos. Cuando la Iglesia evangeliza, ella misma se vuelve a constituir por la Palabra que la convoca y que ahora ella misma propone; y esto lo hace, precisamente, en la compasión con los hombres y mujeres de nuestro tiempo, en la dignificación de todo ser humano, en la comunión con todos los pueblos. Si efectivamente creemos en Cristo, creemos que Él no sólo es el auténtico rostro de Dios, sino que también el auténtico rostro del hombre. Esta afirmación, nos parece, es irrenunciable. Y lo es, entre otras cosas, porque ella no sólo no niega la acción del Espíritu de Cristo fuera de los márgenes visibles de la Iglesia, sino que la supone; y la supone, como anticipación histórica de la comunión escatológica.

La vida nueva en Cristo como finalidad de la misión. La vida nueva en Cristo ha sido la formulación escogida para expresar la finalidad del discipulado y la misión. Ahora bien, *¿qué es esta “vida nueva en Cristo”?* No pudiera ser una “vida” que niega –directa o indirectamente- aquella vida a la que hemos sido llamados por nuestro Dios, Padre todopoderoso y Creador. El orden de la redención no suprime el de la creación, sino que lo autentifica. Pero saquemos las consecuencias que ello tiene para la comprensión de la misión. En primer lugar, el anuncio cristiano debiera percibirse como un gran Sí a la creación de Dios, al hombre, a su libertad, a su conocimiento, a su sexualidad, a su creatividad.

El gran No, corresponde a la muerte, al pecado. Por ello, en el Evangelio según San Juan, el actuar del demonio se caracteriza tanto por ir en contra de la vida como por ir en contra de la verdad (Juan 8, 44). La misión que nace del envío y de la compasión de Dios nos impulsa a anunciar la Buena Nueva de Dios –el Sí- desde las realidades de los hombres y mujeres de nuestro tiempo. Esto implica conocer, estar cerca, hacerse prójimo. Siempre debemos recordar la importancia de la acción pastoral de la Iglesia: “Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón”. El mundo, las realidades y sensibilidades, ciertamente están en el corazón de Cristo.

Hoy se hace necesario destacar el significado salvífico que también tiene prácticas humanas que no acontecen en el templo o que no son realizadas por su personal eclesialístico. La Ética de Wesley– hacer el bien y no el mal, teniendo a Dios como fuente del amor que es fundamental para mantener la relación de amor con Dios. “Si ahora vivimos por el Espíritu, dejemos también que el Espíritu nos guíe” Gal.5.26. Para la gran mayoría de los cristianos, la vida nueva en Cristo consiste en la posibilidad de dejarse transformar por el Evangelio de Jesús, a fin de que todas las dimensiones de nuestra vida queden habitadas y animadas por él. La relación fe y vida, la posibilidad de poder mirar la propia vida desde el querer de Dios, resultan una gracia y una tarea para toda la Iglesia.

En segundo lugar, la vida nueva en Cristo, a la que conduce el discipulado y la misión, consiste en vivir en el absoluto de Dios. Como escribe el Apóstol Pablo, “para nosotros no hay más que un solo

Dios, el Padre, del cual proceden todas las cosas y para el cual somos; y un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por el cual somos nosotros” (1 Corintios 8,6). El horizonte último de la vida y de la práctica de la Iglesia –no debemos olvidarlo– es Dios y su reinado: “Cuando hayan sido sometidas a él todas las cosas, entonces también el Hijo se someterá a Aquel que ha sometido a él todas las cosas, para que Dios sea todo en todo”. (1 Corintios 15,28).

Pero el absoluto de Dios no es negación de cuanto es, sino plenitud en el ser de cuanto es. El “todo” no se niega, sino que ahora es en plenitud, es en Dios, gracias a la obra redentora del Hijo. Este absoluto de Dios es el auténtico principio dinamizador de toda la existencia cristiana: todo se hace relativo a Dios; todo adquiere sentido en Dios; todo queda sometido a la afección de Dios. Por cierto, la Iglesia, sus personas e instituciones, ¡también! En tercer lugar, la vida en Cristo es vivir de acuerdo a lo que para Él constituyó el sentido último de su vida, de su muerte y de su resurrección: el reinado de Dios (Cf. Marcos 1.15; Lucas 4,16-21). La Iglesia, en continuidad con la práctica de Jesús, ha sido constituida para ser expresión histórica de la presencia salvífica del Dios en medio nuestro. Ella constituye una comunidad que es a la vez evangelizadora”. Y si el reinado de Dios es el sentido último de la práctica de Jesús y de su Iglesia, entonces éste es indisociable de la práctica de la justicia, del amor, de la verdad. El signo que está al centro de todos los demás signos.

El signo de que Dios estaba con Jesús de Nazaret, nos informa el libro de los Hechos de los Apóstoles, es que “pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Diablo” (Hechos 10,38). Jesús, “se identifica con los pobres: los hambrientos y sedientos, los forasteros, los desnudos, enfermos o encarcelados. Amor a Dios y amor al prójimo se funden entre sí: en el más humilde encontramos a Jesús mismo y en Jesús encontramos a Dios”. Y es que lo más propio del cristianismo es la estrecha relación que se establece entre el amor a Dios y el amor al prójimo, a tal punto que “la afirmación de amar a Dios es en realidad una mentira si el hombre repudia al prójimo... el amor al prójimo es un camino para encontrar también a Dios, cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios”.

Sin embargo, el amor al prójimo que debemos expresar los cristianos en nuestra existencia personal y social se inscribe, más profundamente, en un orden propiamente teológico. Es el amor experimentado y vivido el “lugar” en el que podemos experimentar el amor salvífico de Dios en nuestra historia, es el “antes” de Dios, desde el que “puede nacer también en nosotros el amor como respuesta”. Por tanto, la misión como amor vivido y entregado, no es una cuestión optativa del envío de los discípulos de Jesús. Pertenece a la esencia de la acción misionera el ser testigos del amor salvífico de Dios en nuestras vidas, el contribuir a que otros hombres y mujeres puedan experimentar ese amor gratuito y liberador del Dios que en Cristo, nos amó hasta el extremo.

Vivir en Cristo es vivir en el amor: “Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él” (1 Juan 4,16). De este modo, la práctica de la caridad, nuestra pastoral social, nuestra opción por los pobres, y otras expresiones del amor, no son un mero “instrumento de

evangelización” y menos aún pueden representar contenidos de un marketing eclesial. En esta práctica se realiza el discipulado, acontece la evangelización, irrumpe el reinado de Dios en nuestro medio y en nuestra sociedad. En cuarto lugar, debemos tener presente que la vida nueva en Cristo está posibilitada por un auténtico proceso de conversión. El anuncio del Evangelio de Jesús siempre mueve a la conversión (Marcos 1,15). Pero la conversión es siempre la respuesta del hombre a la experiencia del amor gratuito y salvífico de Dios. En el compendio del Evangelio de Marcos leemos: “el tiempo se ha cumplido, el reino de Dios está cerca, conviértanse y crean”.

La conversión y la fe no son un imperativo hecho, sino que nacen como respuesta agradecida y confiada al amor experimentado de Dios. Cuando nuestros “llamados” a la conversión no tienen a la base esa experiencia del reino que irrumpe en la persona y práctica de Jesús, como cumplimiento de las promesas de Dios, entonces suenan a moralismos y exigencias tan vacías como inútiles. Entre los tantos aspectos que se pueden destacar respecto de esta dimensión de la vida en Cristo, quisiéramos subrayar la necesidad de que la conversión, se oriente a suscitar en todos nosotros una transformación profunda del pensar. ¿Por qué decimos esto? En nuestro contexto cultural y eclesial, en el que predomina el subjetivismo relativista, pareciera cada vez más necesario promover un pensamiento capaz de reflexionar críticamente respecto de las propuestas de sentido y felicidad que se nos ofrecen en el mercado ideológico, de discernir con rigor las propias comprensiones del hombre, del mundo y de Dios, de recrear con lucidez las principales propuestas del Evangelio para los hombres y mujeres de hoy. Sin embargo, también es cierto que los creyentes debemos estar siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que nos pida razón de nuestra esperanza (1 Pedro 3,15).

Por último, y en quinto lugar, la vida en Cristo es **“ser y permanecer”** siempre como discípulos de Jesús, el Señor. ¿Cómo proclamar el nombre del Señor, si antes no nos hemos dejado transformar por él, si antes no hemos estado con Él, si no permanecemos en Él? En la vida cristiana, el discipulado constituye la identidad más profunda de nuestro ser en Cristo y de nuestro ser para los demás. Estamos llamados a ser misioneros, a hacer discípulos a todas las gentes, pero sin dejar de ser nosotros mismos discípulos. El discípulo de Cristo, que por la gracia del Espíritu permanece en Él, reconoce en Cristo a su único Señor y Maestro.

Sin embargo, el auténtico discípulo sabe también que el Espíritu de Cristo “ha sido derramado sobre toda carne” (Hechos 2,17) y que, por ello, también El nos sale al encuentro desde aquellos que vamos a evangelizar. Escuchar al Señor es también escucharlo donde quiera que su Espíritu se nos quiera manifestar. ***La vida en Cristo es vivir en esta actitud de escucha y de discernimiento; así podremos reconocer la presencia vivificante de su Espíritu; así, por su gracia, podremos dar testimonio de su presencia salvífica en el mundo e invitar a todos a vivir en El, con esperanza y con pasión.***

Y por cierto, les tengo una muy grata noticia: del 5 al 10 de Octubre estaremos celebrando la **CONFERENCIA MISIONERA GLOBAL**; en tiempo y forma les estaré dando detalles del lugar y de los costos y oradores. Por lo pronto vayan apartando su lugar

Con mi afecto y respeto



Pbro. Abner Alanís Rangel

Fue por varios años el Director de éste periodico cuando llevaba el nombre de “Presencia Metodista”. Actualmente es el Pastor Titular de la IMMAR El Mesías, en Toluca, Edo. de México, en el Área de la CAM.



Notas

***Se tomaron como base documentos del Teólogo Joaquín Silva, profesor de la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Católica de Chile; y Documentos de la Facultad de Filosofía y Humanidades.*

Mensaje del Presidente Nacional del Organismo Rector



Adjuntamos el documento del Organismo Rector.



Mensaje del Presidente Nacional del Organismo Rector

Dr. Jorge Chávez Leyva



Hoy damos gracias a Dios porque después de años de trabajo colegiado finalmente podemos iniciar una nueva etapa como grupo de trabajo integrado de las instituciones educativas de la Iglesia Metodista en México. El pasado 4 de marzo del presente año, reunidos miembros de los Consejos directivos y de Administración, se logró el consenso unánime de constituir la Red de Escuelas Metodistas de México (REMM), hecho que en el contexto de las necesidades sociales actuales es una gran paso para alcanzar nuestras expectativas en el desarrollo de una educación de vanguardia que cumpla con la marcada urgencia de renovación y optimización de las estructuras organizacionales más fuertes, que es una demanda de las nuevas generaciones, impulsando de esta manera la calidad en la oferta educativa y en el servicio dirigidos a la excelencia de la misma.

La REMM, toma el desafío para enfrentar los retos y requerimientos que generados por la brecha digital alrededor del mundo, que por otra parte en la unidad de grupo dará a las instituciones metodistas que la conforman, una perspectiva diferente y alcanzable abriendo paso a la competitividad y la permanencia, así como a las metas en la matrícula, y en la parte administrativa haciéndolas más eficientes, lo que asegurará el posicionamiento ganado por las instituciones.

En Eclesiastés 4:9-12 se nos exhorta a la unidad para hacer frente a las adversidades, ya que casi toda carga puede ser soportada si hay un amigo con quien compartirla. Casi todos los grandes males de la vida ocurren cuando está un hombre solo y si dos es mejor que uno, tres es mejor aún, por lo que el unirse para hacer frente común y solidario en la REMM nos dará fuerza y valor como Instituciones Educativas Metodistas de México, que son el legado fe y testimonio cristiano para el desarrollo del prójimo.

¡En hora buena! ¡Bienvenidos a la REMM!

Vida en comunidad, Parte 4



Proseguimos con la publicación de su obra más conocida entre laicos, pastores y teólogos, **VIDA EN COMUNIDAD**. Consta de cinco capítulos. Estamos compartiendo el primer capítulo, **La Comunidad**, donde el cuarto subcapítulo es **La Gratitud**.

1. LA COMUNIDAD

La gratitud

Igual que sucede a nivel individual, la gratitud es esencial en la vida cristiana comunitaria. Dios concede lo mucho a quien sabe agradecer lo poco que recibe cada día. Nuestra falta de gratitud impide que Dios nos conceda los grandes dones espirituales que nos tiene reservados. Pensamos que no debemos darnos por satisfechos con la pequeña medida de sabiduría, experiencia y caridad cristianas que nos ha sido concedida. Nos lamentamos de no haber recibido la misma certidumbre y la misma riqueza de experiencia que otros cristianos, y nos parece que estas quejas son un signo de piedad. Oramos para que se nos concedan grandes cosas y nos olvidamos de agradecer las

pequeñas (¿pequeñas?) que recibimos cada día. ¿Cómo va a conceder Dios lo grande a quien no sabe recibir con gratitud lo pequeño?

Todo esto es también aplicable a la vida de comunidad. Debemos dar gracias a Dios diariamente por la comunidad cristiana a la que pertenecemos. Aunque no tenga nada que ofrecernos, aunque sea pecadora y de fe vacilante, ¡qué importa! Pero si no hacemos más que quejarnos ante Dios por ser todo tan miserable, tan mezquino, tan poco conforme con lo que habíamos esperado, estamos impidiendo que Dios haga crecer nuestra comunidad, según la medida y riqueza que nos ha dado en Jesucristo. Esto concierne de un modo especial a esa actitud permanente de queja de ciertos pastores y miembros «piadosos» respecto a sus comunidades. Un pastor no debe quejarse jamás de su comunidad, ni siquiera ante Dios. No le ha sido confiada la comunidad para que se convierta en su acusador ante Dios y ante los hombres. Cualquier miembro que cometa el error de acusar a su comunidad debería preguntarse primero si no es precisamente Dios quien destruye la quimera que él se había fabricado. Si es así, que le dé gracias por esta tribulación. Y si no lo es, que se guarde de acusar a la comunidad de Dios; que se acuse más bien a sí mismo por su falta de fe; que pida a Dios que le haga comprender en qué ha desobedecido o pecado y le libre de ser un escándalo para los otros miembros de la comunidad; que ruegue por ellos, además de por sí mismo, y que, además de cumplir lo que Dios le ha encomendado, le dé gracias.

Con la comunidad cristiana ocurre lo mismo que con la santificación de nuestra vida personal. Es un don de Dios al que no tenemos derecho. Sólo Dios sabe cuál es la situación de cada uno. Lo que a nosotros nos parece insignificante puede ser muy importante a los ojos de Dios. Así como el cristiano no debe estar preguntándose constantemente por el estado de su vida espiritual, tampoco Dios nos ha dado la comunidad para que estemos constantemente midiendo su temperatura. Cuanto mayor sea nuestro agradecimiento por lo recibido en ella cada día, tanto mayor será su crecimiento para agrado de Dios.

Llamado de la Iglesia Metodista de Cuba



Durante los meses de febrero y marzo estuvieron visitando algunas de las iglesias de la CAO los Rev. Isayde Isaac Duany y Tania Aguilera, ambos esposos, pastores activos en la Iglesia Metodista de Cuba.

Predicaron por separado en diversas congregaciones mientras hicieron promoción de las metas de la asociación *Para que el Mundo Crea*. Dos tareas destacaron: El sostenimiento de los pastores y la construcción (adaptación, puesto que están prohibidas las construcciones) de edificios para la adoración y la obra de servicios de amor. Este ministerio tiene un enlace en México, en la persona del Hno. Humberto Flores, quien radica en la Ciudad de Monterrey.

El Rev. Isayde, además de pastorear la Iglesia Rey de Gloria, es también el Superintendente del Distrito de Artemisa.

El domingo que el Pastor Isayde predicó en la Iglesia Agua de Vida, en San Nicolás de los Garza, N. L., puntualizó algunos conceptos, como por ejemplo:

“En Cuba pueden faltarnos muchas cosas, y seguimos adelante, pero no puede faltarnos el Espíritu Santo. El Espíritu es inamovible de la iglesia, o de lo contrario ésta se convierte en una agrupación social”.

“Cuando en Cuba entro la crisis a la iglesia luego del triunfo de la Revolución, muchos dijeron: Este es el fin de la iglesia... pero Dios dijo: Este es apenas el principio”.

“Nuestros pastores deben servir por vocación, recibiendo sueldos mensuales de apenas quince dólares”.

El ministerio *Para que el Mundo Crea* en Cuba puede ser contactado mediante los teléfonos 533-79-404 y 583-32-963, o mediante los correos isayde@nauta.cu y itadaisa@gmail.com.

(Las fotografías fueron tomadas durante el Culto de Adoración en la Iglesia Agua de Vida).

Gente Sana



“SE NECESITA GENTE PARA ENFERMAR A LA GENTE, SE NECESITA GENTE PARA SANAR A LA GENTE”

Pablo Hoff cita la frase anterior de otro autor en su libro “El pastor como consejero”. Cuánta sabiduría emana de esta frase, los instrumentos que sirven para generar sanidad o lo contrario son los seres humanos, por eso en el gran mandamiento de manera estratégica Jesús establece en Mateo 22:37 al 40, que lo primero es AMAR A DIOS, pues el amarle a él, llena nuestros profundos vacíos, sana las asperezas, terminamos convirtiéndonos en lo que amamos... aunque esto no quiere decir que si amamos a Dios, nos convertimos en Dios, sino que proyectamos su imagen y semejanza como fue impartida en el estado adámico.

Inmediatamente establece AMARNOS A NOSOTROS MISMOS, para poder en esta condición AMAR A NUESTRO PRÓJIMO. No seremos capaces de hacer por uno o por muchos lo que no somos capaces de hacer por nosotros mismos. Me amo... entonces amo; me valoro... entonces valoro; me cuido... entonces cuido a los demás, etc.

De la abundancia de nuestro corazón, de nuestro bienestar y apreciación, hablaremos, cuidaremos, bendeciremos, daremos. Tú estas bien, entonces tu familia estará bien, y así subsecuentemente a todos los que te rodeen. El amarse a sí mismo, no es un evangelio egoísta, es simplemente obedecer el mandamiento.

Es hora de que sanes, te necesitamos urgentemente sano, lo necesita la gente que te rodea y la sociedad que clama y reclama por salud en todos los sentidos. Empodérate con la virtud y la sanidad de la cruz, y en el Crucificado y Resucitado, para que así como dijo el Salmista David, tú también digas, “mi copa está rebosando”. Y tanto rebosa mi vida, que desparramo y comparto lo que hay en mí.



Obispo Fernando Fuentes Amador
Conferencia Anual Oriental
2014-2018



Me guía Él



Obispo Juan Pluma Morales

“Me guiará por sendas de justicia por amor de su nombre” (Salmo 23:3)

El himno “Me Guía Él” está basado en el conocido Salmo 23, un pasaje bíblico en el que conocemos de qué manera el Todopoderoso nos protege en medio de las dificultades de día a día. Definitivamente el amor personal de Dios por sus hijos es inigualable. Nos da tanta seguridad que podríamos atravesar con Él un valle tenebroso.

El ministro bautista Joseph Henry Gilmore, quien nació en la Ciudad de Boston, en 1834, fue el compositor de este hermoso himno. **Epigmenio Velasco Urda (1880-1940)**, llamado “El campeón de los coros”, quien trabajó como educador, pastor, poeta, compositor y periodista, pero que fue su mayor gozo entusiasmar a los grupos corales en su alabanza a Dios, tradujo, entre otros, este himno. También compuso el himno “Nuestra Fortaleza”.

ME GUÍA ÉL

*Me guía El, con cuánto amor
Me guía siempre mi Señor;
En todo tiempo puedo ver
Con cuánto amor me guía El.*

Coro: *Me guía El, me guía El.
Con cuánto amor me guía El;
No abrigo dudas ni temor
Pues me conduce el buen Pastor.*

*En el abismo del dolor,
O donde intenso brilla el sol,*

*En dulce paz o en lucha cruel,
Con gran bondad me guía El.*

*La mano quiero yo tomar
De Cristo, y nunca vacilar,
Cumpliendo con fidelidad
Su sabia y santa voluntad.*

*Y la carrera al terminar,
El alba eterna al vislumbrar,
No habrá ni dudas ni temor
Pues me guiará mi buen Pastor.*

CONTEXTO DEL TEXTO

El salmista David, al describir a Dios como pastor, mostraba su propia experiencia, ya que pasó sus primeros años cuidando ovejas (1° Samuel 16:10,11). Las ovejas dependen completamente de su pastor en cuanto a alimentación, guía y protección. En el evangelio de Juan, Jesús dice que él es el buen Pastor (Juan 10:11); y en el libro de Hebreos, es el gran Pastor (Hebreos 13:20), y Pedro el apóstol, dice que Jesús es el Príncipe de los pastores (1ª Pedro 5:4).

De la misma manera que Jesús es el buen Pastor, nosotros somos sus ovejas. No somos animales atemorizados y pasivos, sino seguidores obedientes y sabios que siguen al único que puede guiarnos a los mejores lugares y por caminos seguros. Este salmo no pone énfasis en las cualidades de las ovejas como animales, sino en las cualidades nuestras como discípulos de los que siguen a Jesús. Cuando usted reconozca al Buen Pastor, ¡sígalo!

ENSEÑANZA

1. Que el Señor es mi Pastor y mi guiador en toda mi vida
2. Que no necesito más que reconocerlo como mi guiador y él hará su obra
3. Que del mismo modo puede llegar a ser el guiador de otros, si se lo comunico y entonces seremos miles, millones.

ORACIÓN

Señor Jesús, gracias por ser mi guía fiel antes que te conociese, como dice el salmista, ya me guiabas y me cuidaste de diversos momentos de peligro. Señor, si contratara un vigilante o policía para cuidarme de día y de noche, no tendría con qué pagarle, pero Señor, gracias porque sin pagarte me cuidas a mí y a mi familia. Señor, úsame para decirle a la gente que no te conoce que tú eres su guiador, tú eres su cuidador, tú eres su Señor y sé que este mundo será distinto. En el nombre de tu Hijo, Amén.



Obispo Juan Pluma Morales
Conferencia Anual Septentrional



Capsulas sobre el discipulado



NUEVOS CREYENTES, SU SEGUIMIENTO Y LA CONSERVACIÓN DE LA NUEVA CRIATURA

El niño recién nacido no puede valerse por sí mismo; carece de pensamiento lógico y de capacidad para decidir. Sería el más desvalido de los seres de la tierra si no existiera una relación continua y especial con sus padres, en especial con la madre. En esa relación va creciendo y desarrollándose hasta convertirse en un adulto capacitado para hacer con sus hijos lo que hicieron sus padres con él. Lo que sucede en el mundo físico también se produce en el mundo espiritual. Pablo en 1Timoteo 3:6 declara "no un neófito..", llamaba neófitos (en griego <plantas tiernas>) a los que acababan de nacer de nuevo. **Desde ese mismo momento comienza un crecimiento que nunca termina y que lo debe llevar de neófito a discípulo y de discípulo a discipulador.** Su desarrollo espiritual se produce en un medio adecuado: la iglesia de Cristo, esta institución que es la familia de Dios, en donde somos llamados hijos de Dios y Cristo es el primogénito (Efesios 2:19), el edificio del cual ellos son las piedras vivas y Cristo la piedra angular (1Pedro 2:5,6) y el cuerpo del cual ellos son los miembros y Cristo la cabeza (Romanos 12:5; 1Corintios 10:17; 12:27; Efesios 1:23; 3:6; 4:4,16, Colosenses 1:18).

Pero, este proceso de crecimiento no lo podemos hacer por nuestros propios medios debido a nuestra naturaleza caída. Sin embargo Cristo no nos dejó solos (Juan 14:18), sino que nos envió a su Espíritu Santo (v17). Este no solo mora en nosotros, sino que está en nosotros, de modo que podamos andar como es digno de la vocación con que fuimos llamados (Efesios 4:1). Gracias a Él, podemos ir creciendo y desarrollándonos en el seno de su Iglesia, y siendo testigos de lo que Dios ha hecho por nosotros en Cristo, ante un mundo sumido en las tinieblas y esclavizado por el poder del pecado. Así será, **“hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo”** (Efesios 4:13).

Lo primero que necesita el nuevo creyente es un fundamento sólido sobre el cual edificar la humildad, Jesús dijo: **“Ser como Yo manso y humilde”**, a fin de echar abajo todo lo que no esté de acuerdo con ese fundamento y con la tutoría personal y colectiva que solo puede recibir en una iglesia local con fuertes raíces bíblicas. Este proceso no se puede dejar para después, como tampoco se puede posponer la alimentación de un infante. Es necesario que nuestra querida Iglesia Metodista comience de inmediato a apoyarlo, instruirlo y sostenerlo en sus luchas, y que el comience también de inmediato a recibir en mansedumbre, humildad y sumisión lo que le quiere enseñar el Espíritu Santo. Esta labor que algunos llaman: **Seguimiento o conservación de resultados de la evangelización, es el comienzo del discipulado, y sus bases son: 1) El conocimiento de la Biblia; 2) El establecimiento de una comunión genuina con Dios mediante los dos medios de gracia, meditación de las escrituras y la oración y 3) La confraternidad con los hermanos o la comunión (en griego <koinonía>) con otros creyentes.**

FE EN ACCIÓN: Querido hermano(a), Cristo cuenta contigo, para iniciar en los recién convertidos de tu congregación, su proceso de crecimiento en la formación de discípulos espirituales, tengan paciencia, perseveren y recuerden **EL DISCIPULADO BÍBLICO CONSISTE EN INVERTIR LA VIDA EN LA DE OTROS. UN VERDADERO APOSTOLADO.**

Que Dios les bendiga y les guarde de todo mal.

Tomado de la Biblia del Discípulo y mi experiencia personal con Dios.

Hno. Cuau.



C. P. C. Cuauhtémoc Meneses Stama
El Hno. Cuau, como le gusta que le llamemos, vive con su esposa Martha en la Ciudad de Saltillo. son miembros de la IMMAR El Mesías, perteneciente a la CAO. Su ministerio local se ha enfocado siempre a los Grupos de Discipulado



Siete prácticas de Juan Wesley que pueden cambiar los corazones hoy

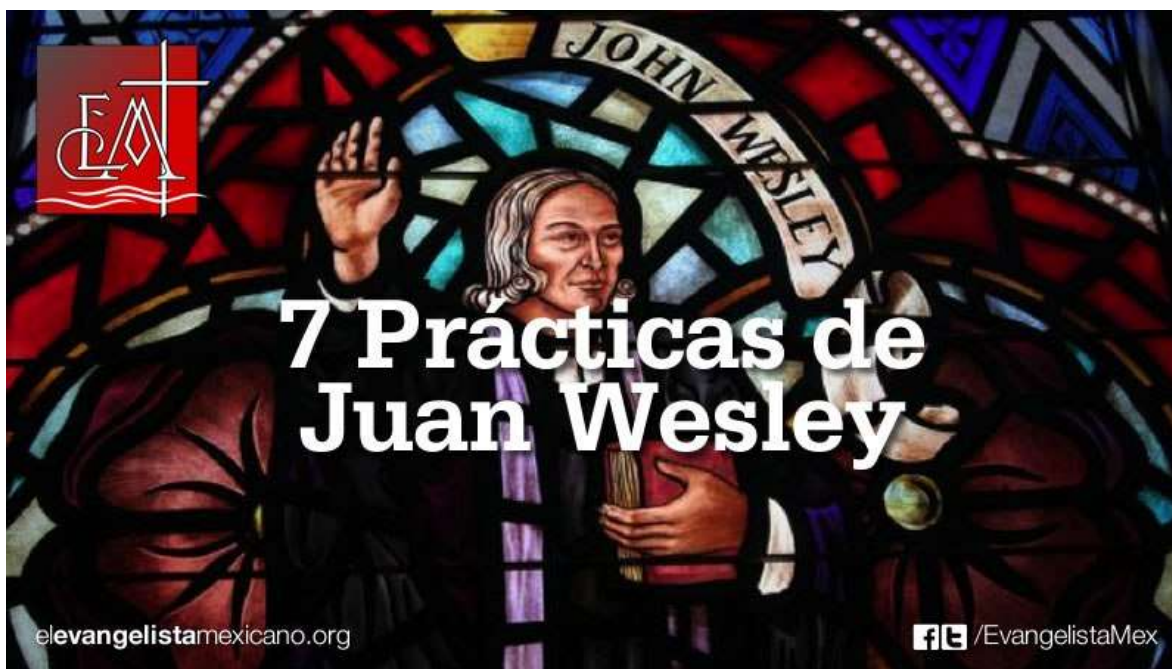


Foto por Ronny Perry

Roger Ross*/ Traducción y Adaptación por Michelle Maldonado **

Wesley estaba angustiado por la falta de poder la iglesia tenía para alcanzar la gran mayoría de los británicos. Dios creó un descontento tan grande en el corazón de Wesley que el abandonó los modos convencionales de ministerio y experimentó con varios enfoques innovadores. Para sorpresa de todos, el reavivamiento espiritual estalló en Inglaterra y más allá. Si eres como yo, usted puede preguntarse, “Si Dios puede hacer eso, entonces, ¿por qué no ahora?”

Siete prácticas surgieron como características del movimiento metodista primitivo.

1. Dedicarse a la oración

Wesley volvió a descubrir lo que la iglesia de su tiempo había olvidado: la oración resulta en el poder de Dios. Llamó la oración “el medio más importante para acercarse a Dios”, y encontró que la oración continua siendo el primer paso necesario para ver a Dios moverse. Él modeló esta convicción al dedicar al menos dos horas al día a la oración personal e hizo oración un sello distintivo del movimiento.

2. Ir donde está la gente

Cuando el amor de Jesucristo agarró el corazón de Wesley, él sabía que no podía quedarse callado. Tenía que haber alguna manera de llegar a las millones de personas que nunca entrarían por la puerta de una iglesia. Inicialmente, Wesley estaba convencido de que el Evangelio sólo podía ser predicado dentro de la estructura de una iglesia. Pero con tan pocas personas que asistían los servicios religiosos, se vio obligado a considerar otras opciones. De mala gana, Wesley comenzó a predicar al aire libre. Él encontró un punto alto en el borde de la ciudad y le predicaba a quienes quisieran escuchar. Una multitud de tres, cinco, incluso de diez mil personas se reunían. Muchos de ellos fueron tocados por Dios y despertó en ellos su estado espiritual. Nació un avivamiento en Inglaterra en gran parte porque Wesley estaba dispuesto a llevar el Evangelio donde estaba la gente.

3. Hablar la Verdad

En el tiempo de Wesley, la Iglesia de Inglaterra no se conectaba con la vida real de la gente común. Irónicamente, el ministerio de Jesús fue todo lo contrario. Cuando Jesús hablaba, la gente común lo oía. Wesley deseaba cerrar la brecha entre la fe real y la gente real. A pesar de que era graduado de la Universidad de Oxford con un alto nivel de educación y profundamente impregnado de la tradición cristiana, se negó a ostentar su conocimiento. Él eligió hablar de forma sencilla. Dio forma intencional a su lenguaje para que la gente común pudiera escuchar el evangelio, entender y responder.

4. Utilizar la Música de la Cultura

Cantos gregorianos en latín y la música alemana eran estándar en los servicios religiosos en el tiempo de Wesley. Aunque la letra era significativa, la música no se conectaba completamente con la gente común. No le hablaba al corazón. En sus viajes, Wesley encontró que las personas inconversas se conectaban más fácil con el Evangelio cuando llegaba a través de su cultura nativa.

Él animó a su hermano Charles a incluir el Evangelio en las melodías populares de la época y la música tocó los corazones de la gente. Hablar de forma que las personas pudieran entender era la primera parte de descifrar el código cultural; música que tocara el alma moderna era la segunda parte.

5. Crear grupos pequeños para el crecimiento espiritual

Cuando Wesley comenzó a predicar al aire libre en varios sitios alrededor de Inglaterra, pronto se dio cuenta de un patrón preocupante. Sin el apoyo y el estímulo intencional, las personas que se convertían pronto se apartaban. Para proporcionar cuidado espiritual, Wesley sólo predicaba en lugares donde la gente espiritualmente despierta podía ser colocadas en grupos pequeños o “clases”. Su objetivo no era ver la gente tener un único encuentro con Dios, sino que tuvieran un cambio real en sus vidas mediante la fe en Cristo. Tales transformaciones del corazón y vida tienen mejor resultado cuando la gente comparte con otros y ese grupo de soporte se convierte en una familia espiritual.

6. Darle Ministerios a los Laicos

A medida que el movimiento metodista primitivo crecía, Wesley pronto siguió el consejo de su madre y autorizó laicos, tanto hombres como mujeres, para supervisar las clases (grupos pequeños) y predicar en las reuniones de la sociedad (grupos grandes). Cuando soltó las energías de los laicos, el ministerio se multiplicó aún más rápido.

7. Uso de la comunicación en masa

En los días de Wesley, la herramienta de comunicación de masas fue la imprenta. Wesley escribió numerosos sermones, tratados y libros que se distribuyeron a una amplia audiencia para alimentar el movimiento. Miles de personas que nunca lo habían oído hablar llegaron a conocer a Cristo y crecer en Cristo a través de sus escritos. Por supuesto, hoy en día el Internet y las redes sociales permiten que cualquier persona con acceso a la web pueda tener una plataforma personal. Algo que antes era inimaginable.

¿Por qué no ahora?

El genio del avivamiento Wesleyano se encuentra en las formas en que la gente indiferente se convirtieron en discípulos de buen corazón que cambiaron el mundo. Nosotros podemos hacer eso también. Podemos recuperar los siete métodos del movimiento metodista que alcanzaron a las

masas sin iglesia de ese día. Si vamos a cambiar la forma de estas prácticas para un contexto del siglo XXI y rediseñarlas para individuos, grupos e iglesias, se dará a conocer una nueva ola del espíritu.

* **Roger Ross** es pastor de la Primera Iglesia Metodista Unida en Springfield, Illinois. Este artículo es una adaptación de su libro. Para más información del artículo visite el enlace: http://www.churchleadership.com/leadingideas/leaddocs/2016/160330_article.html

** **Michelle Maldonado** es la Directora Asociada de Comunicaciones Hispano/Latinas de la IMU. Puede contactarle al (615)742-5775 o por el mmaldonado@umcom.org

Campamento para Hijos de Pastores 2016, CAO



¡Y que van los muchachos al Campamento para Hijos de Pastores de la CAO!

Los chicos se dieron cita en las Oficinas Episcopales, en la ciudad de Monterrey, para asistir a este campamento, el viernes 1° de abril a las 4 de la tarde, procedentes de diferentes lugares de Coahuila, San Luis Potosí y Nuevo León. De allí partió un camión y otros vehículos, para dirigirse a la Quinta All Green, en Allende, N.L., un lugar que fue amablemente prestado para esta actividad por nuestros hermanos Julián y Antonia Soto, de la Iglesia La Trinidad, en Monterrey. Allí los esperaban ya otros grupos de chicos que venían acompañados de algunos pastores y sus esposas, procedentes de distritos del sur y oriente de Tamaulipas. En total, 56 preciosos muchachos llegaron al lugar para dar inicio al campamento.

Además, estaba allí nuestro Obispo, el Pbro. Fernando Fuentes Amador, y los directores del campamento, el Pastor Efraín Reyes Bonilla y su amable esposa Carolina Romero de Reyes, así como

la dinámica joven Perla Mendoza como asistente, y las hijas del Pastor Efra –así le dicen los chicos- y Caro, las pequeñas Abigail y Sofía. Efra, Caro y Perla tuvieron a su cargo los retos y el rally. También estábamos presentes la hermana Rosana Castellón y su hija Rosana, a cargo de los alimentos, y una servidora como ayudante.

Qué bonito lugar escogieron para esta actividad: una quinta con una amplísima casa y mucho jardín, así como lugares cercanos donde se realizarían diversas actividades, desde el viernes 1° al domingo 3 de abril de 2016.

El regocijo de los muchachos al poderse saludar, algunos nuevamente y otros por primera vez, nos contagió a los adultos que les acompañábamos. El dinamismo de los directores se les unió y tuvieron diversas dinámicas hasta la hora de la cena, después de la cual hubo una hermosa reflexión a cargo del Pbro. Manuel Osorio, uno de los oradores invitados, quien les desafió a tomar decisiones basadas en la Palabra de Dios y tuvo al final un tiempo de oración con los hijos de nuestros pastores. Luego siguieron los retos, actividades de desafío y convivencia para que los chicos acabaran de “romper el turrón”, como decimos los “viejitos”. En fin, ya tarde en la noche nos fuimos a dormir, aunque algunos se quedaron platicando más tiempo en sus dormitorios.

A la mañana siguiente, luego del desayuno, hubo un hermoso devocional HP (Hijo de Pastor), dirigido por los propios hijos de los pastores, quienes tuvieron a su cargo la alabanza –de hecho, así fue en todas las sesiones- y donde compartió el joven Sergio Ríos Lechler. Posteriormente, los retos, a los que siguió una interesante plática sobre sexualidad a cargo del Pastor de Jóvenes a nivel nacional, Pbro. Marco Antonio Bautista, y de su esposa, nuestra hermana Alejandra Méndez.

Luego se dividieron en grupos pequeños de hombres y mujeres, por edades, para sesiones de preguntas y comentarios; y después... la comida.

Por la tarde la hermana Caro Romero les dio una interesante plática sobre las precauciones en el uso del internet y las redes sociales, titulada “No te envirules”. Luego se alistaron para un rally que los llevó por distintas partes del lugar, y donde tuvieron diversas dinámicas con enseñanza bíblica... acabaron bien divertidos. Luego se bañaron y alistaron para un delicioso “snack”, que se les juntó con la cena que les esperaba, y en el inter tuvieron ocasión de hacer corrillos y conocerse más.

Después de la hora de la cena, el pastor Manuel Osorio participó con una desafiante plática sobre el tema “Dale vuelta a la página”, hablando de la vida de José y cómo él no dejó que las circunstancias le impidieran perdonar a quienes le ofendieron y cumplir el propósito de Dios para su vida. Nuevamente hubo un tiempo de ministración para los chicos. Y al final, todos comieron bombones asados, o sin asar, según la preferencia de cada uno. Y luego, a dormir, porque al día siguiente ya tocaba cambio de horario....

En la mañana, a recoger nuestras cosas, a asear el lugar y a tomar un delicioso desayuno. De nuevo tuvieron un bello devocional HP, donde compartió la joven Marla Berman Aguilera, otra hija de pastor. Nuestro Obispo Fernando Fuentes tuvo una participación final, hablando también de la vida de José y cómo él tenía un origen, una identidad y un destino, igual que los hijos de nuestros pastores; hubo al terminar una ministración con los jóvenes. Enseguida, más retos y la toma de la foto oficial del campamento.

Como todo llega a su fin, así ocurrió esta vez: los chicos y los adultos que les acompañábamos oramos dando gracias a Dios por este campamento, tomamos la comida y nos retiramos de aquel lugar a las 12:30 del mediodía, mientras los chicos esperan la oportunidad de verse nuevamente.

Relatora:

Lic. María Elena Silva de Fuentes.



Lic. Maria Elena Silva de Fuentes
Esposa del Obispo Fernando Fuentes Amador,
miembro de la Iglesia "El Buen Pastor" en
Monterrey NL, en la CAO



Himnología

Cantar a dios, el macho-alfa

Explorar las relaciones de género dentro de la alabanza

Leonel Iván Jiménez Jiménez¹



Si bien, desde hace años, la Iglesia Metodista a lo largo del mundo ha modificado su estructura hacia la apertura del ejercicio de los ministerios laicos y clericales de las mujeres –en México teniendo el privilegio de haber electo a la primer Obispa en Latinoamérica-, debemos mostrar preocupación ante el lenguaje excluyente y patriarcal que prevalece en el discurso cotidiano de las congregaciones y sus dirigentes

pastorales. Por supuesto, no es un asunto que sólo aqueje a nuestra denominación, sino que es asunto cotidiano en la inmensa mayoría de grupos cristianos (cuánto más, en aquellas denominaciones en que aún no se reconoce el ministerio pastoral y liderazgo de las mujeres). En el presente ensayo nos enfocaremos a comentar el lenguaje patriarcal y excluyente en los himnos y cantos contemporáneos que son comunes en nuestras congregaciones. Esto por, al menos, dos razones principales. Primero, porque aquello que se canta en las congregaciones como parte de la liturgia es resultado de un determinado enfoque teológico. Los cantos contenidos en el himnario y aquellos interpretados por los grupos de alabanza y coros, pretenden expresar aquello en lo que creemos como Iglesia. No deberían ser palabras escritas para satisfacer un gusto personal, ni para perseguir el despertar de sentimientos efímeros entre la congregación, sino que requieren expresar aquello que como Iglesia consideramos es el mensaje del Dios bíblico y la buena noticia predicada por Jesucristo. Segundo, y unido a lo anterior, porque el canto congregacional tiene una función pedagógica. Si bien la congregación no está obligada a ser experta en temas teológicos, a través del

canto se busca la claridad del mensaje teológico, su comprensión y transmisión. Al cantar, la congregación aprende y a la vez enseña lo que creemos.

Por desgracia, la mayoría de dirigentes en el ministerio de alabanza suelen elegir los cantos congregacionales por afinidad personal. Hay poca supervisión por parte del ministerio pastoral hacia lo que se canta. Todo queda en los gustos particulares y locales. Como parte de esto, no podemos omitir que el canto congregacional se ha convertido en un asunto de mercado gracias a los mecanismos de venta de cantantes y grupos musicales cristianos, casas productoras y tiendas de distribución. Como cualquier producto de mercado, la música congregacional es guiada por lo nuevo y lo popular; es guiada por la moda. Así, como todo en la moda, se incorporan cantos a las liturgias sin un estudio adecuado, tan sólo para mantenerse dentro de lo aceptado como “cristiano”. Siendo objetivos, la elección de himnos tradicionales está aquejada por un fenómeno similar, aunque a la inversa. Pareciera que, en muchas congregaciones, los himnos se entonan como una forma de resistencia frente al canto contemporáneo. Se cantan por tradición y, similar a lo entonado por moda, también sucede sin mayor reflexión. Así, el canto congregacional se encuentra dividido entre aceptar “lo nuevo” como renovación o mantener “lo viejo” como resistencia. Los resultados son similares.

La intención de este ensayo no es optar por mantener los himnos tradicionales o los cantos contemporáneos. Entendemos que la música escrita para su uso litúrgico, sin importar su año de composición, puede ser un elemento maravilloso para la estética del culto, la enseñanza teológica y la transmisión de la fe cristiana. Nuestra labor busca ayudar a desenmascarar tres elementos que consideramos de urgente atención. Primero, que la letra de ciertos cantos congregacionales refuerza una visión patriarcal de Dios y, por lo tanto, mantienen las prácticas de exclusión de mujeres y hombres que no encajan en la visión heteronormativa de lo que un varón debe ser. Segundo, que hay una tendencia a cantar alabanzas en cuyas letras se excluye a la mujer. Ya sean letras originales o traducciones, se mantiene el lenguaje desde lo masculino. Tercero, a partir de una teología desde la debilidad, mostraremos la necesidad de renovar las letras e incluso dejar atrás algunos cantos que excluyen a la mujer y al hombre fuera de lo heteronormativo.

Resulta inadecuado que, como varones, hablemos por las mujeres. Las mujeres ya han luchado por décadas por revalorizar su propia voz y hacerla valer en todos los espacios de la sociedad. En este ensayo, haremos lo posible por hablar como varón en busca de una masculinidad apegada a los valores que encontramos en el mensaje del Dios bíblico. Esto es, una masculinidad que sea inclusiva, que rechace la búsqueda del poder, que se construya a partir de la necesidad humana y, por lo tanto, que hable acerca de la fe desde esa misma perspectiva.

Advertimos que es imposible abarcar la totalidad de cantos e himnos. Son demasiados y muchos no adolecen de las características que tratamos de sacar a la luz. Utilizaremos algunos ejemplos que son representativos de estos problemas y que, a partir de ellos, se puede hacer la crítica necesaria

a otros que ya están presentes en las congregaciones y a los muchos que vendrán después.

I

Elizabeth Johnson afirma que el símbolo de Dios funciona como símbolo primordial de todo el sistema religioso, el punto decisivo de referencia para la comprensión de la experiencia, de la vida y del mundo. De ahí que el modo en que una comunidad de fe dé forma al lenguaje sobre Dios representa implícitamente lo que ella entiende por el mayor bien, la verdad más profunda, la belleza más sugestiva. Dicho lenguaje, a su vez, moldea decisivamente la identidad corporativa de la comunidad y guía su praxis (...) El lenguaje sobre Dios determina la orientación vital no sólo de la comunidad de fe como grupo, sino también de los miembros que la componen. Dios es aquel hacia quien inclinas tu corazón, de quien depende tu corazón²

Si hacemos caso a las palabras citadas, el lenguaje que utilizamos para referirnos a Dios no puede caer en el descuido, ni en el uso negligente. Tampoco podemos limitarnos a un solo lenguaje para referirnos a Dios. Tal como aparece a lo largo de la Biblia, el lenguaje sobre Dios y los nombres con los cuales le reconocemos, van transformándose a lo largo de la historia según las experiencias que cada comunidad va teniendo según su contexto. Si bien hay una universalidad en el lenguaje sobre Dios –puede ser utilizado y entendido a lo ancho del globo y en el tiempo-, todo parte de la historia local: hablamos de Dios según nuestro tiempo, nuestras experiencias y nuestras realidades. Por ejemplo, en tiempos bélicos y violentos como los nuestros resulta muy inconveniente referirnos a Dios como el Dios de los ejércitos, cuando es de mayor esperanza hablar acerca del Dios de la paz y la reconciliación. En pocas palabras: negamos que haya un solo lenguaje que sea considerado como² Elizabeth Johnson. La que es. El misterio de Dios en el discurso teológico feminista (Barcelona: Herder, 2002), p. 18. “correcto” para hablar acerca de Dios, en cambio, hay pluralidad de nombres y lenguajes para referirnos a Dios, cada uno según su contexto.

Tal como lo afirma Elizabeth Johnson, el lenguaje sobre Dios expresa las verdades más profundas de la comunidad creyente y sus miembros. No sólo habla de Dios y del más-allá, sino que refleja lo que sucede en el corazón mismo de la comunidad creyente. Al hablar sobre Dios, la comunidad se desnuda: se hace transparente y podemos detectar lo que hay en su corazón. Podremos descubrir dos cosas básicas: que la comunidad se esfuerza por mantener la Palabra del Dios vivo que aparece en los textos bíblicos, o que la comunidad en realidad tiene una religiosidad idolátrica. Por desgracia, la línea entre ambas situaciones es demasiado delgada y, en la mayoría de ocasiones, confusa. Al reflejarse la comunidad en su lenguaje acerca de Dios, bien puede dejar al descubierto sus ambiciones, sus luchas de poder, sus deseos y sus alianzas. Es probable que la comunidad confunda al Dios del Sinaí con un becerro de oro, no porque se parezcan demasiado, sino porque las ambiciones humanas suelen distorsionar la mirada.

Otro problema sobre el lenguaje para hablar acerca de Dios, está en su espiritualización. Se cae en la fuerte tentación de separar lo divino de lo terrenal. Pareciera que, cuando se habla acerca de Dios, las palabras se dirigen a un plano intangible, lejano y sobrenatural. Esto es falso. La forma en la que hablamos acerca de Dios tiene repercusiones en la vida humana: en la propia, en la del prójimo y en la creación entera. Hay cierto docetismo en nuestro lenguaje: pensamos que es espiritual, negando la carnalidad que resulta del mismo. Esto es contrario al sentido teológico del lenguaje. El lenguaje que utilizamos para hablar acerca de Dios tiene implicaciones en la historia, en la carne humana y la realidad de la creación. No es un lenguaje espiritual, no habita en lo intangible, sino que tiene consecuencias en la vida cotidiana, en la mirada que se dirige al prójimo, en las acciones de todos los días. En la interesante doble hélice del lenguaje en la comunidad cristiana, así como refleja el corazón de la comunidad y sus miembros, también moldea la mirada y la vida de la misma. Un ciclo permanente que puede ser idolátrico o que puede romperse con la innovación del lenguaje acerca de Dios y la recuperación de la imagen del Dios vivo.

También es vital considerar que las imágenes que utilizamos para hablar de Dios moldean nuestra construcción de la imagen del ser humano. Cuando el relato bíblico afirma que el hombre y la mujer han sido creados a imagen y semejanza de Dios, no se está explicando cómo es Dios, sino que se habla de cómo es el ser humano. La imagen que se construye de Dios es directamente proporcional a la imagen que se tiene del ser humano. La trascendencia de Dios vista desde la teología es inseparable de la antropología teológica. Siendo así, la imagen de Dios trae de la mano una ética específica. Las imágenes de Dios no son un asunto que quede en lo espiritual: de ahí dependerá cómo se encuentra el creyente con el prójimo, con la naturaleza, cuál será su ética. En resumen, las imágenes de Dios estructuran la vida cotidiana, ya sea para promoción de la vida plena o para justificar la exclusión, persecución y opresión del Otro.

Con este trasfondo, conviene preguntarnos sobre el lenguaje que utilizamos en el canto congregacional. Recordemos que nuestra primera idea es que prevalecen y se promocionan cantos que refuerzan la imagen heteronormativa del Dios-varón, el cual provoca la exclusión de la mujer y de otros varones que no se amoldan a lo que se espera de ellos. Para ilustrar esto, utilicemos como ejemplo el canto Eres Todopoderoso, el cual contiene las siguientes afirmaciones:

*Tú eres todopoderoso
eres grande y majestuoso
eres fuerte, invencible
y no hay nadie como tú⁴*

¿Qué imágenes de Dios encontramos en estas afirmaciones? La del “dios macho-alfa”, totalmente diferente, lejano a la fragilidad humana y que refuerza la imagen del varón heteronormativo. Es la imagen del Dios trascendente que es absolutamente diferente a lo que el ser humano es y, por lo

tanto, es lo que todo varón anhela en convertirse. Tal como afirma Mayra Rivera, “la asociación de la trascendencia con la separación e independencia refleja los ideales de una cultura masculina que visualiza el devenir de la subjetividad como la superación de los límites de la materia (y del cuerpo), las demandas de las relaciones comunitarias, las distracciones del afecto y los impredecibles efectos en sí mismo por la relación con los demás.”³

Recordemos que la heteronormatividad es el régimen que impone la práctica heterosexual por todos los medios culturales disponibles, afectando cada área de la vida social e individual. Entiende que la práctica heterosexual es la única que permite el buen funcionamiento de la sociedad, por lo que todo aquello que no responde a ello es invisibilizado, marginado, perseguido y eliminado. Su base se encuentra en la creación de jerarquías y la lectura de la realidad mediante dicotomías. Por ejemplo, varón/mujer, soltero/casado, niño/adulto, fuerte/débil, pobre/rico, etcétera, dicotomías dentro de las cuales el varón, el casado, el adulto tienen mayor jerarquía respecto a la mujer, el soltero y el niño. No hay espacio para lo distinto. El hombre homosexual, por ejemplo, debe ser “sanado” para que recupere las prácticas heterosexuales, el soltero no tiene la legitimidad del casado y al niño se le encamina para ser un “buen” adulto; si esto no es así, entonces el homosexual, el soltero y el niño son marginalizados, perseguidos o eliminados, tal como sucede en los crímenes de odio hacia personas de la comunidad LGBTTTI⁴ o los feminicidios en distintas partes del país. Lo que no cumple con el ideal masculino es jerárquicamente inferior y, por lo mismo, sujeto de ser marginado y eliminado.

Parte importante de esto, es la atribución de características bien definidas para varones y mujeres. Lo “normal” (lo que es acorde a la norma) y lo “natural” es que un varón encaje en las características que le son propias. Por ejemplo, el varón es fuerte y valiente; la mujer es débil y tierna. De ahí se desprenden los roles sociales que se atribuyen a ambos géneros: el hombre debe proveer al hogar, protegerlo de cualquier peligro y, además, es el que “preña” a la mujer; la mujer debe ser sumisa, hogareña, materna. Esto, por más que parezca lo contrario en ocasiones, no es una cuestión natural. Invirtiendo lo dicho por Simone de Beauvoir, no se nace siendo varón, sino que se hace varón. En palabras de R. W. Connell: “el género no se fija antes de la interacción social, sino que se construye a partir de ella.”⁵ Lo que entendemos por masculino y femenino es una construcción social, nunca algo natural (mucho menos, divino).

Como en todo régimen, hay mucho de su estructura que está enmascarado y por lo tanto hay que descubrirlo no sin esfuerzo. En relación a esto, cabe destacar que la heteronormatividad es parte de un ciclo de poder y exclusión que no se limita a los procesos de género, sino que va teniendo consecuencias a escalas cada vez mayores. La masculinidad hegemónica crea las condiciones en las que el género se socializa y esto produce desigualdad en el ejercicio del poder; esta desigualdad desemboca en la inequidad laboral, social y en los servicios de salud, cosa que refuerza la reproducción social del patriarcado, estableciendo así la sociedad patriarcal que –regresando al

mismo punto- da vigor a la masculinidad hegemónica. Con esto en mente, bien podemos inferir cuáles son las características que el régimen heterónimo busca para un varón. Ya mencionamos por lo menos tres: el proveedor, el fuerte protector y el que tiene iniciativa en la reproducción. De ahí se desprenden infinidad de características. Para nuestro caso, destacamos las siguientes: el afán de liderazgo y poder, el fuerte sentimiento de competitividad (la necesidad de ser el mejor), el sueño del todo-poder, la búsqueda de grandeza y trascendencia (el “dejar huella”, por ejemplo), la fama, la búsqueda de superioridad moral y la consecuente postura de juez y crítico. Con esto, podemos ver que en el canto Eres todopoderoso tan sólo se describe al dios macho-alfa: los deseos de grandeza, de poder, de superioridad, la fuerza incomparable. Es el deseo de todo varón bajo el régimen heteronormativo. Más que un canto de alabanza, es una proyección del deseo masculino bajo la distorsión del régimen comentado. Ese ídolo es el dios de la heteronomía: el poder, la grandeza, la gloria, la fuerza. Otro ejemplo está en un canto de años atrás: El poderoso de Israel, en cuya letra encontramos afirmaciones como la siguiente:

*Él es el poderoso de Israel
su voz se oirá, nadie lo detendrá
al poderoso de Israel*

No sólo hay cantos que mantienen esta imagen del dios macho-alfa, también hay otros que piden o reconocen fuerza. Por ejemplo, el canto de Ricardo Medina Al que me ciñe de poder o con mayor claridad Como búfalo, donde leemos lo siguiente:

*Nada ni nadie me podrá vencer
estoy seguro prevaleceré
porque la fortaleza y salvación están en el Señor (...)
Arrollaré al enemigo si se enfrenta conmigo
tengo fuerzas del Señor*

Hay también buenos ejemplos en nuestros himnos más tradicionales. Por el momento, mencionamos dos presentes en el Himnario Metodista: Hoy loamos con gozo a los padres y Honra a los padres, letras de Henry Wipports y Manuel V. Flores, respectivamente. En el primero, aparecen las siguientes líneas:

*(...)
Y pedimos que Dios les conceda
fortaleza, salud y vigor.
Ellos son del hogar los señores
con sitial de grandeza y virtud
(...)
Son titanes de grandes batallas,*

*con laureles que ciñen su sien.
ellos viven la vida incansable
para dar al hogar todo bien.
Hoy los hijos les dan pleitesía
con profundo respeto y fervor (...)
En el segundo himno, su segunda estrofa dice así:
Son a sus hijos el varón heroico;
filial orgullo de acendrado amor,
buen confidente, amigo y compañero,
fuerte columna, apoyo paternal.⁶*

Es claro cómo también destacan las virtudes del varón heteronormativo. Estos ejemplos son importantes ya que, al hablar de lo que es un varón, también se marca lo que es una mujer, un niño, un anciano o un varón fuera de este modelo, como el discapacitado o el soltero. Por ejemplo, el soltero no-es-un “titán de grandes batallas”, una mujer no-es lo que aquí se describe como exclusivo del varón, un niño no-es “confidente, amigo y compañero”. Lo que no entra en la descripción del varón, no-es. El varón es; el no-varón no-es. La regla por la que se mide y se juzga todo es la del varón. Ejemplo claro está en el himno Madre amada, donde se destaca la abnegación de la madre, la paciencia, la siembra de la fe caritativa, el amor y la educación de los hijos, elementos que también aparecen en el himno oficial de la Sociedad Misionera Femenil.

Si seguimos la línea de estos ejemplos, podemos darnos cuenta cómo una determinada imagen de Dios va de la mano con la imagen creada del ser humano, en este caso del varón. Concebir a Dios relacionado con imágenes de poder tendrá como resultado la imagen reforzada del varón como el poderoso, el señor, protector y proveedor. También, tal como lo mencionamos desde el principio, esto traerá de la mano una ética determinada. Lo que genera estas imágenes se resumen en una sola palabra: violencia. Cuando hay poder y se declara la grandeza de algo, entonces hay competencia. El sujeto “x” debe demostrar más fuerza que “y”; el dios todopoderoso requiere ser más poderoso que otros dioses, por ejemplo. Decir que hay alguien grande y poderoso implica decir que hay otros pequeños y débiles, ya que el poder –tal como la riqueza- sólo pueden existir gracias a la presencia de sus opuestos (no hay ricos sin la existencia de pobres). Por consiguiente, ahí donde hay competencia, hay violencia.

Un ejemplo muy claro es el canto Tú y yo:

*Dios está llamando a la guerra
nos está impulsando hacia afuera
acudiremos al llamado del Señor
tomaremos las armas que Él nos preparó.*

*Tú y yo somos un pueblo
tú y yo, preparado
para mostrar las grandezas del Señor
para tomar la tierra que él nos entregó.*

Este tipo de letra también la encontramos en himnos tradicionales que llaman a la lucha y al conflicto, asegurando el triunfo a los creyentes. El lenguaje bélico no es sólo figurado: en realidad es violento y trae violencia al seno de las congregaciones. Cuando se habla de guerra espiritual, debemos tomar en serio la palabra: guerra. Es el llamado a la violencia en contra el distinto, del que no entra en lo natural y normal del régimen. De ahí desembocan las luchas entre grupos cristianos, la burla y desprecio a católicos y otros grupos, la evangelización agresiva, el odio –no puede llamarse de otra manera- en contra de la comunidad LGTBTTI (la reciente película *Pink* es un ejemplo), la lucha en contra de la “cultura moderna” y mucho más. La forma de vida que transmiten estos cantos e himnos es la guerra, la muerte. Es imposible hablar del poder sin la maquinaria para acceder a éste: la violencia, la exclusión, la persecución, la marginalización. Por lo tanto, cuando en el canto se nos llama a la guerra, a la batalla, a tomar las armas, a la lucha, debemos preguntarnos: ¿a quién hemos de destruir?

Con un poco de gracia podemos afirmar que, al mantener este lenguaje propio del régimen heterónimo, nos hermanamos con la –muy rechazada- teología de la prosperidad. El dios de esta teología es, principalmente, el dueño y señor de todo, en especial la riqueza; él la da y provee al creyente que trabaja por ello. Ese dios es un varón proveedor, señor y soberano, poderoso. Es la imagen del dios del régimen heterónimo y neoliberal: el dios del mercado, de los ricos y poderosos, de los pobres que desean urgentemente la riqueza.

Es irónico que, aunque como varones inmersos en este régimen fomentamos la heteronormatividad, somos oprimidos por la misma. En un medio económico adverso, la exigencia de ser varones protectores y proveedores genera una angustia incomparable al no poder cumplir con el rol que se nos ha impuesto. Bajo el neoliberalismo, el fuerte y poderoso ya no es aquel que tiene mayor destreza física, sino el que tiene poder económico, siendo la masculinidad sedentaria (el gerente, el CEO, el oficinista) lo deseado y el símbolo de poder. Todo varón que no puede por sí mismo proveer comodidad a su familia es un varón marginal, perseguido (el comerciante ambulante, por ejemplo), criticado, oprimido por la deuda y su papel dentro de la familia heteronormativa. El dios grande y todopoderoso, invencible y del que no hay nadie similar, es el dios de las riquezas y los poderosos, pero nunca el Dios del débil, el pobre y el marginado. Es el dios del poder y los privilegios, pero nunca del hombre que comparte la generación del ingreso familiar con su pareja, del soltero, del discapacitado, del pobre, del endeudado. Ese dios es el anhelo del varón no realizado según el régimen y que permite ser oprimido por roles que no son naturales, ni son norma, pero que han sido sembrados en su corazón desde antes de nacer. Aún me atrevo a

más: cuando se pide un aplauso a Dios, tan sólo se está reflejando el deseo de protagonismo y gloria del varón. Pensamos que Dios lo necesita o se alegra con el reconocimiento. El aplauso a Dios es el reflejo de la necesidad de fama y reconocimiento del varón heteronormativo; la necesidad de que alguien reconozca los logros y éxitos propios.

En resumen: el dios de Eres todopoderoso y la enorme cantidad de cantos e himnos similares sólo son el reflejo de los deseos del varón que vive bajo el régimen de la heteronormatividad. Mantener tales cantos en nuestras liturgias es reforzar la vida bajo ese régimen: es fomentar la violencia, la exclusión, la marginación, la persecución y muerte de los que no son varones: mujeres, niños, ancianos, pobres, solteros, discapacitados. Por supuesto, es una imagen idolátrica, contraria al Dios vivo que aparece en el texto bíblico, y del cual haremos un esbozo en la tercera parte de este ensayo.

II

Como hemos destacado utilizando como ejemplo algunos cantos, si bien en la estructura organizacional de la iglesia existen las condiciones legislativas para la participación igualitaria de la mujer, aún persiste en el lenguaje un patriarcalismo muy acentuado. Con ello, también encontramos que actividades comunes y cotidianas al interior de organizaciones y congregaciones, se encuentran bajo la vida del régimen heteronormativo. Esto, por supuesto, no siempre es perceptible a primera vista. El gran éxito del régimen es vivir en el interior de la psique y las formas cotidianas, siendo invisible y “normal” para la mayoría. Por lo tanto, el irlo descubriendo es un acto que confronta la propia vida y la vida de la comunidad. Es un proceso que genera extrañeza, poca aceptación, ya que se considera a-normal. Sin embargo, debemos asumirlo de manera radical para continuar en la construcción de comunidades de fe que vivan según los valores del Evangelio. El régimen heteronormativo tiene como base lo que debe ser el varón. A partir de afirmar las características de un varón (lo que es) se juzga lo demás. Lo que es es el varón, lo que no es es todo aquello que no entra en sus características. Por ejemplo, si la fuerza es característica de un varón, entonces lo que es débil no es varón; si el conocimiento por medio de la razón es una característica del varón, entonces lo afectivo no es propio del varón. Así, si la mujer es lo contrario del varón, entonces a ella se le considera débil y afectiva, a diferencia del varón que es fuerte y racional. Esto provoca un sistema violento. Ya que se afirma lo que es (el varón), entonces es necesario masculinizar todo aquello que no es o, en su caso, invisibilizarlo (limitarlo, destruirlo). Debemos recordar que el género es una construcción cultural, lejos de un determinismo biológico. En otras palabras, aquello que un hombre o una mujer es, se deriva del contexto cultural. Las características físico-biológicas no afirman lo que un hombre o mujer es. Por ejemplo, afirmar que la fuerza física caracteriza al hombre es falso, ya que en ese caso un niño, un anciano o alguien con una enfermedad que limite su movilidad o fuerza no sería hombre; afirmar que la razón y la resolución de problemas prácticos es una característica masculina es falso, ya que una persona con

limitada capacidad intelectual o algún problema neurológico dejaría de ser-hombre. Lo mismo sucedería con la ternura, la afectividad y demás características que se asignan a las mujeres. “El género es una de las formas en las que se ordena la práctica social” –afirma Connell- “es una práctica social que se refiere constantemente a los cuerpos y a los que éstos hacen (...) La noción de género existe precisamente en tanto que la biología no determina lo social y marca uno de esos momentos de transición en los cuales un proceso histórico sustituye a la evolución biológica como forma de cambio⁶.” La masculinidad la entendemos como un proceso y forma de relación entre hombres y mujeres, en cuanto al lugar que cada uno ocupa y los efectos de las prácticas de sociales en el cuerpo, la cultura y la personalidad. La masculinidad y feminidad son proyectos de género, no son un asunto biológico, ni estático, sino un proceso histórico-cultural, dinámico y, por lo tanto, deconstruible.

En la sección anterior hemos hablado de algunas características del varón heteronormativo como el que provee, protege y preña. También mencionamos el afán de liderazgo, el ejercicio del poder, la fuerza, la búsqueda de grandeza y trascendencia, la fama, la búsqueda de superioridad moral y la postura como juez y crítico. Debemos añadir el individualismo y la negación de formas comunitarias, la necesidad de competencia y la instrumentalización de la vida. Ya hemos ofrecido algunos ejemplos de las primeras características. Ahora quisiera ejemplificar algunas otras, no sólo dentro de la alabanza, sino también en la vida cotidiana de la iglesia, con el fin de destacar cómo mantenemos las formas de vida impuestas por la masculinidad hegemónica. En primer lugar, destaquemos cómo la vida congregacional, en especial los momentos de alabanza, navegan entre el individualismo y la masa. Las formas litúrgicas “tradicionales” son un asunto comunitario: las oraciones comunes, el canto congregacional, las formas de distribución del espacio para el culto, etcétera, fomentan la participación de los individuos asumidos como comunidad. Hay una experiencia individual, pero nunca enajenada de las relaciones con la congregación. Se construye el sentido de unidad, amando lo distinto de cada participante. Dicho en otras palabras, en una liturgia comunitaria hay multitud de ministerios que habitan en una misma comunidad. Si debemos criticar algo de las nuevas formas de alabanza y reunión es la desaparición de la comunidad para transformarse en un liderazgo individual que guía a una masa. Ya no hay ministerios de servicio: ahora hay liderazgo. El “líder de alabanza”, por ejemplo, es un hombre (pocas veces mujer) carismático, espiritual, conocedor de los cantos, que a través de su inspiración individual busca motivar a quienes tiene enfrente. Por lo tanto, es necesario que cierre los ojos, se arrodille, esté al frente, muestre una extrovertida espiritualidad, demuestre que es digno de estar en esa posición. No es un ministro que sirve en medio de la comunidad, como parte de la misma. Es un motivador y nada más. Y, para los fines de este ensayo, es una muestra más del varón: liderazgo, superioridad moral, fama, poder. Por otra parte, la congregación tampoco es comunidad: es una masa. No hay un individualismo como podría suponerse, sino que el individuo se pierde a sí mismo en medio de los otros. Pareciera que hay individualismo: cada quien demuestra su devoción cerrando los ojos,

alzando las manos, hincados, en oración, cantando a viva voz, en silencio, pasando al frente, sentado, llorando. Todo al mismo tiempo, según se desee. Sin embargo, el individuo se pierde en los demás al ser anónimo en el conjunto de la congregación. No “me” importa lo que el otro haga: no me preocupa lo que haga porque estoy sumergido en mí. Hablar de individuo es un asunto de reconocimiento: “te” reconozco como individuo, como sujeto. Cuando el otro se vuelve invisible y me sumerjo en una aventura espiritual (o sensorial) egoísta –donde sólo importa mi experiencia– entonces no hay individuos (yo mismo pierdo mi individualidad) y existe la masa: un conjunto de personas sin dirección, sin fines comunes, sin propósito. La masa es contraria a la comunidad, la cual tiene propósito en común y reconocimiento de la individualidad. La liturgia y alabanza comunitaria tienen propósito: es una narrativa, un proceso que nos lleva como comunidad a alcanzar una reflexión, una experiencia, etcétera. Las nuevas formas son sólo un espectáculo: el líder masculino (sin importar si es hombre o mujer, aunque ya señalamos que la mayoría es hombre) motiva a la masa (curiosamente palabra femenina) a un instante de experiencias, sin narrativa, sin propósito en conjunto, sin fines; tan sólo la experiencia individual que se pierde en los demás porque no-importo-como-individuo, que termina en el momento que se sale del espacio de reunión. El líder es el varón que sabe guiar, el líder, el que sabe elegir cantos y sabe (la razón) motivar, el espiritual, el adecuado para estar al frente, mientras que la masa es afectiva, débil, pecadora, inadecuada para estar al frente (de lo contrario lo estaría sin problema).

Como vemos, lo contrario al liderazgo –el cual representa fuerza, conocimiento, superioridad moral, espiritualidad, etcétera– es el servicio –el cual representa debilidad, humildad, bajeza, etcétera. En esta línea, al varón líder también se le puede considerar como el emprendedor. Vivimos en la época de la búsqueda de la eficacia, la administración gerencial, el discurso motivacional y el Yes, you can. Esto rebasa lo que encontramos en la alabanza e inunda la vida entera de la iglesia. Por ejemplo, tomemos los lemas de tres organizaciones dentro de la Iglesia Metodista: la Sociedad Misionera Femenil, la Legión Blanca de Servicio Cristiano y la Fraternidad de Hombres Metodistas. El lema de la primera es “Oración y cooperación”, el cual destaca la labor comunitaria y de solidaridad, ambos elementos marginados en el régimen del varón. El lema de la segunda es “Servicio con gozo”, el cual también destaca la cuestión débil del servicio, opuesta al liderazgo. Pero, el lema de la Fraternidad de Hombres Metodistas es “El Reino de los Cielos se hace fuerza y sólo los valientes lo arrebatan” (Mt. 11.12), versículo que, descontextualizado, afirma dos características del varón según el régimen heteronormativo: fuerza y valentía. Un lema usado con ironía si consideramos que en el relato evangélico, Jesús insta a ser “pequeños” y dar cuenta de que el Reino de los Cielos es atacado por las fuerzas contrarias y todavía así se abre paso. Aún más: dentro de los propósitos de esta organización contenidos en su Constitución, en ningún momento se menciona algún elemento “débil” –como el servicio–, sino que se afirma el desarrollo, el conocimiento, la fuerza y el poder económico.

Hemos dicho que el varón bajo este régimen es aquel que conoce la verdad, es empresario y

emprendedor, líder y, por lo tanto, competitivo. Para afirmarse requiere imponer su conocimiento, sus habilidades, sus fuerzas y liderazgo ante los demás. Sin importar el discurso por medio del cual se cubra (el hacerlo “en hermandad” o “en el amor del Señor”), hay una constante necesidad de lucha. Sin lucha, sin competencia, sin la existencia de un ganador y un perdedor, el varón no puede afirmarse. Un ejemplo, es el afán por conocer “la-realidad”, ya sea doctrinal o de la iglesia. Como parte del régimen gerencial, conocer se ha convertido en sinónimo de encuestar, censar, contar. La estadística es el arma del gerente que busca conocer lo-real de una situación. Todo se convierte en números, gráficas, valores administrativos. Es la instrumentalización de la vida en la iglesia: todo es un instrumento, un recurso humano, un recurso espiritual, medible en términos de éxito o fracaso. Se considera que hay éxito cuando hay crecimiento y desarrollo. Si no se cumplen tales condiciones, entonces se considera que hay fracaso. El conocimiento doctrinal también forma parte de esto: el afirmar que lo que se conoce es la verdad y, por lo tanto, excluye cualquier otro conocimiento. El binomio verdad-mentira es una forma de poder y de opresión: quien tiene la verdad es poderoso, fuerte, se afirma; el que vive en mentira es débil, debe ser corregido o perseguido, se le debe negar. Cuando, como iglesia perseguimos el conocimiento bajo la vida gerencial y el afán por la verdad excluyente, entonces mantenemos la vida bajo el régimen masculino: el del poder, la competitividad, el conocimiento por medio de la razón, la organización gerencial en pos del éxito. No queremos negar el conocimiento. El problema del conocimiento bajo este régimen es que se convierte en conocimiento sin más, sin propósito, con la pretensión de acumularlo o presumir de tenerlo, además de pretender que sea universal y monolítico, negando la pluralidad y lo distinto de otras formas de entender al mundo, lo religioso y al ser humano. De esto hay numerosos ejemplos dentro de la alabanza contemporánea, donde se busca el conocer pero sin más. Uno de estos ejemplos es

*Abre mis ojos
Abre mis ojos, Oh Cristo,
abre mis ojos te pido
yo quiero verte, yo quiero verte.*

Hay solamente un afán contemplativo: ver a Cristo, conocerle, vivir en su gloria, saber cómo es la presencia de Dios. Sin embargo, sólo queda ahí, de la misma manera que muchas de las reuniones sólo quedan como una experiencia religiosa efímera. Se tiene un “encuentro” con Dios durante el culto, pero sin trascendencia fuera de las paredes del lugar de reunión. Es la experiencia de conocer, de lo novedoso, de apropiarse y acumular lo que se sabe, pero sin más, muy similar a la acumulación de riqueza, la cual es una ostentación y afirmación de poder.

Por último, también debemos mencionar el peligro de la invisibilización de la mujer en los cantos, tanto en himnos como en los contemporáneos. Si bien, por lo general, hay cuidado en utilizar

lenguaje “neutral”, hay cantos que utilizan lenguaje masculino. Tomemos como ejemplo el himno Más santidad dame en su segunda estrofa:

*Más prudente hazme,
más sabio en Él,
más firme en su causa,
más fuerte y más fiel;
más recto en la vida,
más triste al pecar,
más humilde hijo,
más pronto en amar.*

Vemos que se utiliza el lenguaje masculino en las palabras “recto” e “hijo”. Sin embargo, cuando se entona en medio del culto hay hombres y mujeres. ¿Acaso no podríamos ser flexibles con la letra y permitir que las mujeres utilicen las palabras “recta” e “hija”? Por querer uniformar el canto, hacemos invisibles a las mujeres, obligándolas a cantar en masculino cuando su experiencia es otra. Lo mismo sucede en la mayoría de cultos y eventos, cuando no hay cuidado en el lenguaje que se utiliza. Recordemos que aquello que no es nombrado, pasa por inexistente.

Como podemos ver a través de estos ejemplos, el régimen de la heteronormatividad atraviesa todas las relaciones, asignando funciones, lugares, normalizando y excluyendo de ser necesario. La heteronormatividad es parte de un sistema más complejo que afecta todos los aspectos de la vida social, lo refuerza y revitaliza, así como los otros componentes del sistema también refuerzan y revitalizan la heteronomía. Ante la imposibilidad de dar un nombre corto a este sistema, Ramón Grosfoguel lo hace de esta manera: “sistema-mundo moderno/colonial occidentalocéntrico/cristianocéntrico capitalista/patriarcal⁷”. No es sólo lo patriarcal, la heteronormatividad: es un complejo y orgánico sistema que se ha ido desarrollando a través de los últimos quinientos años que atraviesa las relaciones económicas, políticas, culturales, la psique individual y colectiva, la distribución de poder y, como hemos visto, los procesos de género. Queda hacernos la siguiente pregunta: ¿qué significa ser hombre? Si la masculinidad, tanto como la feminidad, es una construcción cultural, en donde se supera las características biológicas mediante la asignación de roles y deberes históricos y sociales, entonces es necesario sospechar y deconstruir lo que consideramos como masculino. Si las relaciones de género son proyectos sociales y no producto de algún determinismo biológico, entonces es posible deconstruirlas, subvertirlas, reconstruirlas hacia un proyecto equitativo y justo.

Como afirmamos en la primera parte del presente ensayo, las imágenes de Dios son producto de lo que acontece culturalmente pero, al mismo tiempo, refuerzan la vida social. Así, con los ejemplos que hemos presentado, buscamos sospechar de aquello que cantamos y la forma en la que tenemos nuestra alabanza, desmintiendo que aquello que consideramos como masculino, realmente lo sea,

principalmente si ocasiona la exclusión de mujeres y hombres que no cumplen las características del régimen heteronormativo. Una vez que cuestionamos esto, podemos iniciar con algunas ideas para reconstruir las imágenes de Dios pero desde la perspectiva de una masculinidad débil, justa, incluyente, plural y equitativa, dejando atrás al dios macho-alfa, impositivo, conquistador-guerrero y excluyente.

III

Retomando lo que hemos dicho acerca de las imágenes de Dios, consideramos que, para dejar atrás la imagen del dios macho-alfa necesitamos comenzar a hablar de Dios de diferentes maneras. Por supuesto, ya durante décadas las teologías feministas y de género han hecho una inmensa labor al respecto. Sin embargo, como subrayamos con anterioridad, toda esta revolución en el lenguaje teológico aún no permea lo necesario en la vida religiosa cotidiana y la vida institucional de las iglesias.

Una objeción constante es señalar que las imágenes de poder son muy numerosas a lo largo del texto bíblico. Frente a esto podemos decir que las imágenes de Dios no pueden ser estáticas, universales y atemporales. El lenguaje sobre Dios es contextual, de lo contrario se está hablando de un ídolo. Hablamos de Dios según la experiencia cultural comunitaria, en un tiempo, lugar y proceso histórico específico. Por ello, se afirma que a Dios siempre se le busca. No se puede llegar a una conclusión sobre quién es Dios que pueda mantenerse como regla absoluta. A Dios se le busca en los contextos locales. A Dios se le busca siempre en el contexto. Como afirma Elizabeth Johnson, “la profunda incomprensibilidad de Dios, asociada al profundo anhelo del corazón humano en el contexto de las cambiantes culturas históricas requiere verdaderamente que haya una historia de la búsqueda del Dios vivo que nunca concluya.”⁸

Por lo tanto, es nuestro deber preguntarnos lo siguiente: ¿cómo hablar de Dios bajo el régimen de la masculinidad hegemónica, la sexualidad heteronormativa?, ¿qué imágenes de Dios tenemos que reinterpretar o abandonar para dar buenas nuevas a las víctimas de este régimen?, ¿cómo transformar las masculinidades (y las relaciones de género) a partir de una imagen de Dios subversiva al régimen heteronormativo? Para intentar responder estas preguntas, podemos seguir las tres normas para hablar acerca de Dios que señala Elizabeth Johnson⁹. La primera, recordar que Dios se encuentra más allá del discurso. Nada de lo que podamos decir podrá “atrapar” o definir a Dios. Tan sólo podemos hacer conjeturas y acercarnos, pero el discurso nunca podrá abarcar el misterio de Dios. Segunda, y consecuencia de la primera, “ninguna expresión de Dios puede ser tomada de manera literal.” Por medio de imágenes “apuntamos” a Dios, pero no abarcamos a Dios. Cuando decimos que Dios es padre o madre, por ejemplo, no podemos asumir que literalmente ejerce la paternidad o maternidad, sino que así lo experimentamos en una parte de su inmenso misterio. Tercera, y retomando a Tomás de Aquino, se reconoce la necesidad de dar a Dios muchos

nombres. Ante el inabarcable misterio de Dios, los nombres con que lo señalamos reflejan la pluralidad de experiencias contextuales desde donde se habla. No hay nombre, ni forma de hablar de Dios, que pueda considerarse unívoca, universal, atemporal.

Con esto en mente, recordemos que el Dios vivo que aparece en los textos bíblicos siempre se muestra subversivo. Es el Dios de los sin-tierra, de los pobres, de las estériles, las enfermas, los esclavos. Nunca aparece del lado del poder y los poderosos. Se mantiene siempre subversivo, presentando otra forma de existencia comunitaria, de vida plena para toda la Creación. Así, tal como lo afirma Boaventura de Sousa Santos, “el Dios de los subalternos no puede dejar de ser un Dios subalterno.¹⁰” Hablar de Dios en tiempos del régimen heteronormativo requiere presentar a un Dios que subvierta el poder, las jerarquías, la visión binaria del mundo, el dominio. Un dios que sigue los patrones del régimen heteronormativo será un ídolo: un aliado de los que dominan, de los que excluyen, de los que permiten la muerte de los no-varones. Dios, en este tiempo, es quien camina con los no-varones: los hombres débiles, los discapacitados, los que están fuera del poder político, social y económico, con las minorías sexuales, con las mujeres (en especial aquellas que no han asumido el poder según los esquemas del patriarcado), con la niñez y la población vieja. Consideremos a Dios como una fuerza débil. Contrario a las imágenes de poder, gloria, grandeza y majestad, comencemos a experimentar a Dios como quien ha renunciado a su omnipotencia y su fuerza para arriesgarse en una llamada, en algo que acontece en medio de la vida, pero que no la conquista, ni la fuerza, ni la domina, sino que invita a vivir, a la justicia, a la paz, a la alegría. La obra de John Caputo resulta muy útil en esto. Su pensamiento teológico –que no podemos explicar por completo aquí– se resume en dos tesis. Primera, “en las Escrituras, el extraño fenómeno que constituye el ‘Reino de Dios’ es fruto del impacto que provoca el nombre de Dios en lo que en ese texto es llamado el ‘mundo’, con el resultado de lo que yo llamo una ‘anarquía sagrada’”. Segunda, “el acontecimiento que sacude el mundo no es una fuerza poderosa, sino débil. Subyaciendo todas estas famosas paradojas, o tal vez por encima de ellas, hay en mi hipótesis, una tesis sobre Dios –o acerca del acontecimiento que alberga el nombre de Dios–, contraria a los poderes que están en la teología y en la Iglesia, una alarmante tesis basada en lo que Pablo llama la ‘debilidad de Dios’.¹¹”

Dios es un acontecimiento, más que una presencia o una entidad, afirma Caputo¹². Cuando decimos que Dios es acontecimiento, afirmamos que es algo que nos sucede, que me-sucede. Dios no-existe como una entidad que está por encima de todo en control y dominio sobre lo que existe. Es algo que sucede en medio de la vida. No es algo aprehensible, tampoco puede ser deconstruido, va más allá de la realidad. En términos lacanianos, es lo Real: aquello que sucede más allá de la realidad y que no puede ser atrapado. Caputo afirma que, en este sentido, la teología es la deconstrucción del nombre de Dios. Se puede entender con una metáfora que él mismo utiliza: la ley no es lo mismo que la justicia; la ley puede que corresponda a la justicia (que es lo ideal), pero cuando no es así, la justicia subsiste más allá de la ley, siendo nuestra labor deconstruir la ley para llegar a la justicia. Así es la teología: este Dios-Acontecimiento está más allá del nombre (o los nombres) de Dios, siendo

nuestra labor deconstruir este último para llegar al Acontecimiento. En esto reside la debilidad de Dios: no es una fuerza, es lo que sucede. No es algo aprehensible, universal y atemporal: es un Llamado temporal, contextual y que se escapa. No es un poder: es lo que llama a existir, y a lo que llama es al Reino de Dios. Aquello que es, que está aquí, pertenece al reino del poder, del orden y del dominio. El Acontecimiento de Dios es un llamado, una invocación, algo que nos invita-a, y esa invitación es hacia una realidad fuera de lo que hoy se impone.

Si pensamos esto en los términos del régimen heteronormativo, Dios no es varón, no es poder, no es dominio, no existe ni es según cualquier característica de la masculinidad hegemónica. Si Dios fuera esto, entonces estaría de parte del poder y la hegemonía. Por lo tanto, repetimos, Dios no existe, ni es bajo estas categorías, sino que Dios acontece, llama a-la-vida, llama a ser conforme el Reino de Dios, en donde no hay varón, ni mujer, en cuanto a relaciones de poder. Dios no es –no existe- bajo este dominio, Dios es la llamada que subvierte al régimen. Al no-ser Dios, lo consideramos una fuerza-débil. Si podemos hablar de fuerza en Dios, entonces nos referimos al poder de su falta de poder; al poder de su debilidad. Su fuerza-débil está en la esperanza que provoca, en la vida a la que llama. No es una fuerza-fuerte que domina y subyuga: es una fuerza-débil porque renuncia a todo dominio para convertirse en una llamada, en una voz o un espíritu que llama de lo que aún no-es para desafiar todo aquello que hoy es.

El Reino de Dios, aquello a lo que se llama a ser, es subversivo. Desafía a lo que hoy es y provoca una anarquía en las relaciones presentes. El Reino de Dios, acontecimiento final en la llamada de Dios, es rebelión a las formas que hoy subsisten. En nuestro contexto, la llamada al Reino de Dios, a empezar a vivir como si ya estuviera presente, es una anarquía en la masculinidad y la feminidad, en los procesos de género. Al mismo tiempo, y al ser parte la heteronormatividad de un sistema más complejo y universal, es subversión al régimen entero, en sus dimensiones culturales, políticas y económicas. Somos llamados a vivir relaciones de género –y, en este caso específico, una masculinidad- subversiva al régimen heteronormativo. Esto es, iniciar con la negación de ser varones para vivir como si ya fuera el tiempo de la plenitud del Reino. Al negarse a ser varones, también renunciamos a todo poder y dominio, a los mecanismos de exclusión –los cuales inician en el lenguaje-. Al existir esta negación, hay una deconstrucción de lo que significa ser varón y, posteriormente, una reconstrucción de la masculinidad y las relaciones de género a partir de lo que somos llamados a vivir en el Reino de Dios.

Al confesar al Dios débil que camina con los débiles (al Dios que no-es y que está con los que para el régimen no-son) podemos elaborar nuestra teología –no sólo académica- desde esa perspectiva. La teología, para que sea subversiva y liberadora, requiere hacerse desde la debilidad y los débiles. Como lo hemos visto en los cantos puestos como ejemplo, hablar (cantar) desde la fuerza, el poder y el dominio es alabar a un ídolo que está en consonancia con los fuertes, los poderosos y dominadores; con el dios macho-alfa. ¿Quiénes son los débiles? Ya lo hemos dicho: los que para el

régimen heteronormativo no-son varones: mujeres, minorías sexuales, niños, viejos, discapacitados y pobres. También hemos dicho que es contradictorio que, como hombres mexicanos y latinoamericanos, cantemos y hablemos de Dios desde la fuerza. No somos ricos, ni poderosos: somos hombres sometidos al régimen. Si bien en nuestro deseo está el ser también varones “macho-alfa”, no-somos varones para los estándares del régimen: la mayoría no poseemos propiedades, vivimos bajo la carga de la deuda económica (aunque no de manera personal, pero sí como nación), somos en mayoría empleados y obreros (no patrones, ni líderes). Requerimos reconocer nuestra posición de no-varones, de hombres obligados a ser violentos por el régimen heteronormativo. Desde el nacimiento hemos sido educados y orillados para vivir bajo la ilusión de ser dominadores, emprendedores, competidores, fuertes, independientes, conquistadores. No lo somos, pero la violencia nos traspasa para ser pequeños señores en nuestros minúsculos feudos; señores violentos con otros no-varones y mujeres; violentos con la creación entera. Que terrible es que la teología que se canta y se predica refuerce esta cultura, aunque como estructura eclesial (y social) se pretenda haber logrado situaciones de igualdad entre los géneros. Con tal teología somos pequeños señores de nuestros minúsculos feudos pero anhelando ser como el señor todopoderoso, dios macho-alfa, al que se canta y alaba.

Para subvertir las imágenes del dios macho-alfa y la masculinidad heteronormativa, hemos de fijar nuestra mirada en la obra de Jesucristo y la manera en que renuncia a ser-varón según este régimen. John Caputo afirma que

cuando uno pudiera esperar un ejercicio de poder similar a un héroe clásico, Jesús demuestra el impresionante poder de la impotencia (powerlessness) —de la no violencia, no resistencia, el perdón, la misericordia, la compasión y la generosidad—. La divinidad que se muestra a través de Jesús consiste no en una demostración de poderío sino en algo completamente contrario a nuestras expectativas, culminando en el más impresionante revés. Este es el centro de toda su locura, aquél que es un sinsentido absoluto desde el punto de vista del más mundano sentido común, la más divina locura de todas: ama a tus enemigos.¹³

La masculinidad que muestra Jesús rompió con las relaciones de género en su tiempo y lo sigue haciendo. Sale totalmente de nuestras expectativas, no sólo en cuanto a las relaciones de género, sino en cómo su subversión se convierte en locura para el régimen cultural, político y económico. Jesús es, en pocas palabras, el hombre débil. Tal como expone Hugo Cáceres Guinet¹⁴, la masculinidad subversiva y débil de Jesús se muestra en cuatro elementos principales: Jesús como hombre célibe, como hombre en compañía de mujeres, como hombre abierto a la convivencia con niños y en las relaciones de no-dominio y servicio con otros hombres.

Su vida en celibato desafía la exigencia del matrimonio en su cultura, al ser una forma de mantener el control masculino en la sociedad. Mientras que el matrimonio era una exigencia y algo inevitable

para los jóvenes judíos, dando identidad de género a los varones y buena reputación dentro de la comunidad, Jesús –tal como aparece en los relatos- opta por la vida en celibato, aunque esto era una afrenta. Siendo célibe no podía cumplir con lo que se esperaba de él como varón: ser “cabeza de familia”, tener hijos, contar con tierra y demostrar su capacidad para vivir con independencia económica. Jesús es un hombre débil en cuanto a su identidad como varón, en sus relaciones económicas (no tiene tierra), en su trascendencia (no tiene herederos). Por lo tanto, no puede participar en muchas de las relaciones económicas, políticas, ni religiosas.

En su relación con las mujeres, Jesús lleva en su propio cuerpo las señales de liberación y novedad en las relaciones de género. Lejos de la tradición que marcaba a las mujeres como fuente de pecado y signo de debilidad, Jesús se permite convivir con ellas, permite ser tocado por ellas (aun cuando son “pecadoras” o “impuras”) y, sobretodo, demuestra que es posible vivir en una relación justa con la mujer, dejando atrás el estigma femenino de ser un peligro moral o un objeto sexual. Jesús se encuentra con las mujeres como amigas y compañeras, no como instrumentos de reproducción o culpables del mal en el mundo. Esto también fue visto con sospecha en su tiempo, además de ser un signo de debilidad moral. Jesús no se establece en superioridad moral, o como juez, sino como hombre in-moral frente a los estándares de su tiempo.

En su relación con los niños, Jesús muestra vivir como hombre afectivo. Recordemos que para el varón judío el cuidado de los niños y las muestras de afecto era materia reservada a las mujeres. El varón debía mostrarse sabio y razonable, sin dejar que los sentimientos afecten su juicio. Lo mismo sucedía en la cultura grecorromana, donde el varón adulto es, mientras que el niño aún está incompleto. Jesús, al abrazar a los niños, muestra una masculinidad afectiva, tierna, cercana. Se convierte en débil al permitir que los sentimientos participen y no ser un maestro encasillado en la razón. Pero va más allá: afirma que el Reino de Dios no es de los adultos, sino de los niños. Hay que ser como niños, no como adultos. Más allá de las múltiples interpretaciones que podamos dar a esto, es una subversión para los deseos del varón: ser adulto. La figura del niño es lo contrario al dominio y el poder. Siguiendo el pensamiento de su tiempo, para entrar al Reino de Dios hay que no-ser, porque les pertenece a los que no-son.

Finalmente, en sus relaciones con otros hombres no hay dominio, ni demostración de poder. Al contrario: afirma que ha venido a servir, no a ser servido. Es capaz de ser el más bajo sirviente al lavar los pies de los discípulos, a detener discusiones entre ellos, a renunciar a toda gloria y dominio (como en la tercera tentación en el desierto), llamar amigos a sus discípulos, llorar frente a todos, negar el uso de la violencia (como en su arresto), negarse a discutir por la verdad (frente a Pilato) y mantenerse en anonimato, en lugar de correr a la fama. ¿Qué clase de varón es este? Es el hombre débil: el que renuncia a la fuerza y el dominio para ser hermano, no señor. No es el varón que esperamos. No es a nuestra imagen y según nuestros deseos. Es el hombre que ha subvertido la

masculinidad y que es siervo, amigo, hermano, tierno, cariñoso, humilde, pobre, dependiente de otros y otras.

A partir de la masculinidad que encontramos en Jesucristo podemos criticar y reconstruir la masculinidad según el régimen heteronormativo. Es posible vivir (no ser) hombres en nuevos procesos de género basados en la justicia. A partir de la debilidad, podemos re-conocer al Otro y habitar en espacios donde reine la Vida.

En estos tiempos Dios nos llama a vivir conforme al Reino que propone. Renunciando a toda imagen de poder, podemos continuar en la construcción de esa vida totalmente subversiva a lo que hoy se ha impuesto. Vivir como hombres nuevos es el reto que hoy nos queda, de tal modo que la igualdad y la justicia no sea un hecho estructural vacío que sólo aparezca convenientemente en el discurso de manera ocasional, sino que como Iglesia transformemos desde el mismo corazón del lenguaje una nueva manera de vivir los procesos de género y, en específico, una nueva manera de vivir como hombres. Si aspiramos a alguna victoria en esto, será siempre como la del Cordero que aparece en Apocalipsis: es el Cordero que fue degollado, que no fue derrotado pero que tampoco triunfa con violencia y a la manera de nuestro régimen. El Cordero sigue siendo cordero: un símbolo de indefensión, de paz, de silencio, de humildad y servicio. El triunfo está desde la debilidad, porque ahí se engrandece la gracia de Dios.

En conclusión, es buen momento para transformar a fondo todo aquello que no es subversivo al régimen que nos violenta. Si es necesario dejar de cantar algunos himnos y cantos contemporáneos, hagámoslo. Si es necesario adaptar letras, no dudemos en hacerlo. Si es necesario cambiar de fondo proyectos, planes, formas de organización, cualquier cosa, también hagámoslo. El Dios de los subversivos, debe seguir siendo subversivo, y para que la Iglesia sea su Cuerpo, también debe radicalmente serlo.

NOTAS

1. *En la actualidad, pastor de la congregación "Emmanuel" (Nueva Atzacolco, Ciudad de México) de la Conferencia Anual de México, Iglesia Metodista de México, A.R.*
- 2.
3. *Mayra Rivera. The touch of transcendence. A postcolonial theology of God (Louisville: WJK, 2007), p. 7. (Traducción propia)*
4. *Comunidad Lésbico, Gay, Bisexual, Transexual, Travesti, Transgénero e Intersexual.*
5. *R. W. Connell. Masculinidades (México: UNAM, 2003), p. 59.*
6. *Íbid., p. 109.*
7. *Ramón Grosfoguel. "La descolonización de la economía política y los estudios poscoloniales: transmodernidad, pensamiento descolonial y colonialidad global", en Boaventura de Sousa*

- Santos, María Paula Meneses (eds.). *Epistemologías del Sur. Perspectivas* (Madrid: Akal, 2014), pp. 373-405.
8. Elizabeth A. Johnson. *La búsqueda del Dios vivo. Trazar las fronteras de la teología de Dios* (Santander: Sal Terrae, 2008), pp. 30-31.
 9. *Íbid.*, pp. 35-41.
 10. Boaventura de Sousa Santos. *Si Dios fuese un activista de los derechos humanos* (Madrid: Trotta, 2014), p. 111.
 11. Gianni Vattimo, John D. Caputo. *Después de la muerte de Dios. Conversaciones sobre religión, política y cultura* (Buenos Aires: Paidós, 2010), pp. 98, 99-100.
 12. Ver John D. Caputo. *The weakness of God. A theology of the Event* (Bloomington: Indiana University Press, 2006).
 13. John D. Caputo. *What would Jesus deconstruct? The good news of postmodernism for the Church* (Grand Rapids: Baker Academic, 2007), p. 84. (Traducción propia)
 14. Hugo Cáceres Guinet. *Jesús, el varón. Aproximación bíblica a su masculinidad* (Navarra: Verbo Divino, 2011).

120 Aniversario de la IMMAR

El Mesías, General Terán, NL



Con placer y gran gozo nos reunimos el domingo 03 de abril del 2016 para tener un culto conmemorativo y de acción de gracias por el 120 aniversario del inicio de la congregación Metodista en el municipio de General Terán. Este aniversario se cumple en el mes de noviembre, pero adelantamos los festejos para unirnos a la celebración del 165 aniversario del municipio de General Terán, donde la Iglesia Metodista ha tenido gran impacto por ser la primera iglesia protestante del lugar, por y ubicarse en contra esquina del palacio municipal, debido a la labor de una misionera de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur llamada Miss Anne Deavours, quien ayudó para la formación del Centro de Salud, del DIF y de la Biblioteca del municipio, y por la participación de la Familia Ríos en el municipio, quienes son considerados fundadores de esta congregación y de quienes es descendiente el Hno. Aurelio Ríos quien llegó a ser alcalde de General Terán.

En 120 años muchas personas de esta municipalidad han conocido el evangelio gracias a la ardua labor de la iglesia, y para nuestro culto decidimos invitar a todos aquellos que fueron miembros de la iglesia o que sus familias tuvieron alguna relación con la congregación, y así celebrar juntos la fidelidad de Dios en todo este tiempo. Al llegarse el día contamos con la presencia de la Familia Ríos, quienes representan a los nietos, bisnietos y tataranietos de los fundadores de la congregación y constructores del templo y la casa pastoral; nos acompañaron también las Familias Villanueva, Flores, Becerra, Ponce, Ramírez, Cortés y algunas más que representan a todas aquellas personas que trabajaron arduamente en la congregación.

También estuvieron acompañándonos en esta reunión especial nuestras autoridades eclesiásticas, que son el Obispo Pbro. Fernando Fuentes, el Superintendente Pbro. Rodolfo Torres, algunos pastores de nuestra conferencia, como los Presbíteros David H. Villanueva y Jesús H. Rojas, quienes tuvieron relación con la iglesia por ser originarios de este municipio; además nos acompañó la Pastora jubilada Orfila Amaya y el Pastor Vicente Díaz, quien estuvo al frente de la congregación por un tiempo.

Parte de nuestros invitados especiales fueron el alcalde del municipio el Ing. Eleuterio Villagómez y su esposa, presidente del DIF municipal, y la C. Verónica Garza, quienes estuvieron presentes durante todo el servicio, y al final de nuestra reunión develaron junto con el obispo y el superintendente la placa del 120 Aniversario de la congregación.

En total en esta celebración estuvieron presentes alrededor de 150 personas, quienes con gozo entonamos himnos de alabanza y adoración al Señor, dirigidos por el Hno. Ephraim Guerrero, la joven Edna Juanita Guerrero y el pianista Jeziel Navidad. Posteriormente se dio el lugar a la Hna. Esther González, quien nos narró una breve reseña histórica de la congregación que inició en el año de 1896, por trabajo del predicador laico Miguel Ríos, bajo la dirección del Rev. Andrés San Miguel. En esta reseña se mencionó todo el trabajo que ha realizado la iglesia, dejando también el lugar para que integrantes de la Familia Flores nos narraran una reseña histórica de la misión Monte Sinaí, ubicada en la comunidad llamada El Balastre, en Gral. Terán.

Durante el tiempo del sermón escuchamos la Palabra de Dios por medio de nuestro obispo Pbro. Fernando Fuentes Amador, quien nos habló de la naturaleza de la Iglesia, su propósito y su misión, a través de diferentes pasajes del Nuevo Testamento. Y después del sermón tuvimos un acto especial para develar la placa de aniversario, acto dirigido por el superintendente Pbro. Rodolfo Torres y en el que el alcalde dirigió unas palabras a la congregación, en las cuales felicitó a la iglesia por su labor, y nos animó a seguir adelante compartiendo lo que más impacto puede causar a la sociedad: nuestra fe.

La Iglesia de Gral. Terán sigue haciendo historia, y aún hay mucho por realizar en el nombre del Señor. Este aniversario es un tiempo de gratitud, y como iglesia fue una actividad que nos anima a

seguir cumpliendo con nuestra labor de anunciar las virtudes de aquel que nos llamó de las tinieblas a su luz admirable (1 Pedro 2:9). Actualmente la iglesia cuenta con programas para mujeres, jóvenes y un desayunador infantil en el templo y otro en una de las colonias de escasos recursos del municipio. Oramos para que el Señor siga mostrando sus maravillas y prodigios de generación en generación, como lo menciona el Salmo 145:4, y como la ha hecho hasta el día de hoy.

“Hasta aquí nos ayudó Jehová”

1 Samuel 7:12

Prob. CAO Jefté Eliel Cepeda Hernández

EDITORIAL: Promotores de vida



Promotores de vida

En este mes estamos cumpliendo nueve años desde que el 24 de abril de 2007 la Asamblea Legislativa del Distrito Federal despenalizó los abortos de bebés de tres meses de gestación o menos; y un año desde aquel 23 de abril de 2015, cuando los diputados de Tlaxcala acordaron medidas asombrosas contra la vida humana, como afirmar que los niños con alguna discapacidad no debieran nacer, y facultar a los médicos a sugerir el aborto como medida viable contra un embarazo no deseado, dejando de esto constancia en el Art. 243 del Código Penal del Estado.

Por otro lado, en vista de que las diferentes Secretarías de la nación establecen y modifican su propia Norma Oficial Mexicana, la Secretaría de Salud, auxiliada por varias instituciones y organizaciones hace lo propio, tiene su Norma Oficial Mexicana (NOM), y es obligatoria para todos los hospitales de los sectores público, social y privado, cualquiera que sea su denominación, que realicen

internamiento de enfermos para la ejecución de los procesos de diagnóstico, tratamiento médico o quirúrgico, o rehabilitación y para los consultorios que presten atención médica especializada. Pues bien, esta NOM fue recientemente reformada para facilitar la atención a las mujeres que decidan abortar. El aborto será practicado sólo llevando una hoja donde la interesada manifieste, bajo protesta de decir verdad, y sin necesidad de corroboración, haber sido víctima de una violación. Las menores de edad entre los 12 y 18 años, podrán solicitarlo sin necesidad del consentimiento de sus padres o tutores, sin que el personal de salud quede obligado a verificar si hubo violación o no, y sin condicionar el aborto a la presentación de una denuncia formal contra el violador.

En la Ciudad de México, desde aquel 2007 hasta 2016 se han practicado 155,468 abortos, no sólo entre quienes habitan allí, sino también entre mujeres procedentes de otros Estados. La cifra se distribuye así: 111,957 de la ciudad, 38,179 del Estado de México, 898 de Puebla, 716 de Hidalgo, 524 de Morelos, 370 de Jalisco, 361 de Querétaro, 331 de Michoacán, 308 de Veracruz, y 286 de Guanajuato (ver <http://www.gire.org.mx/aborto/cifras>).

Lo anterior nos pone dentro de la discusión complicada acerca de la ética que debería regir la aprobación o rechazo al aborto voluntario. Desde luego que los abortos involuntarios y los que siguen a la prescripción médica por riesgo de peligro contra la vida de la madre, quedan fuera de toda discusión. Y parece que tampoco hay problema con reprobar la interrupción voluntaria del embarazo una vez que el bebé lleva varios meses (más de tres) en gestación. La complicación principal aparece cuando tenemos la situación de una mujer embarazada por una violación. Es un drama doloroso donde un ser humano siente repudio por razones naturales hacia la vida gestándose en su matriz, pues tiene una connotación psicológica de un ataque violento. Y el drama se extiende cuando la familia es parte de ese dolor. ¿Es preferible salvar del sufrimiento a la madre, víctima consciente de un salvajismo, o salvar la vida del ser vivo en su vientre, víctima inconsciente?

Los cristianos hemos recibido una cosmovisión como parte del paquete de realidades que constituyen la dinámica de la vida en Cristo. Dentro de esa cosmovisión está la certeza de que Dios es el único Creador que produce la vida, especialmente la humana, sin importar los medios que instrumenten la aparición de la chispa de la vida. No estamos aportando aquí citas bíblicas que sustenten la verdad de que la vida se gesta por el poder de Dios, ya que hay muchísimos versículos que lo dicen. No se trata de ofrecer un estudio bíblico por ahora, sino solamente construir una reflexión.

¿Qué es un aborto? Si se le da fin a una vida humana, a un ser vivo que no puede ser menos ni algo distinto a un ser humano, un aborto sería un homicidio. Es sorprendente que las diferentes comisiones de los derechos humanos pugnen por los abortos voluntarios en determinadas circunstancias especiales, sin importar que esto signifique la negación del principal derecho humano que es el derecho a vivir. La ética que entra en juego en este tema tiene que ser definida en un extremo o en el otro, porque los tonos grises o medios hacen que se caiga en contradicciones. O se

niega la participación divina en el fenómeno de la vida, atribuyéndolo al orden natural o biológico, y por ende los seres humanos tenemos la libertad para decidir lo que más convenga sobre ella, o se afirma que Dios crea la vida, que es dueño de ella y que solamente él tiene el derecho a terminarla. Quedarse en el “justo medio” sería decir que Dios crea la vida pero que nosotros podemos disponer de ella sin que resulte en un desacato hacia él, aun tratándose de un acto violento contra una vida inocente y en total indefensión. La iglesia cristiana necesita ser consistente con sus creencias.

La situación tan indeseable como condenable de una mujer embarazada por una degradante violación, y el destino del bebé que está en su vientre con vida propia, como un ente en sí mismo y no como una extensión o un ápice de la mamá, reclaman la protección de nuestras instituciones gubernamentales y sociales, de una pastoral comprometida de una iglesia que asegure un acompañamiento, y no de un descargo de todos para preferir una solución por la vía rápida mediante un aborto. Es preferible usar la fe en Dios y la imaginación para buscar soluciones alternativas conducentes a respetar y dignificar la vida del bebé, la rehabilitación de su madre y la sanidad de la familia, convirtiéndonos todos en promotores de la vida, antes que volvernos aliados de la cultura de la muerte. Nuestro gobierno necesita sensibilizarse para analizar y prevenir el fenómeno de la violación intra o extra familiar y perseguir a los delincuentes violadores. Y, por supuesto, si una persona optó por un aborto como salida al error de ella o de otros, la iglesia debe abrirle los brazos en un espíritu vital de restauración, evitando los legalismos puritanos y condenatorios.

Pbro. Bernabé Rendón M.

Francisco, a los metodistas: Las diferencias no deben representar un obstáculo para amar



***Religión Digital. 8 de abril de 2016.** Ninguna diferencia entre católicos y metodistas representa un obstáculo para impedirnos amar del mismo modo y dar testimonio común de Cristo al mundo», reiteró el Papa Francisco al recibir a una delegación del Consejo Metodista Mundial, del Consejo Metodista Europeo y de la Iglesia Metodista Británica.

Con su cordial bienvenida y saludo «en este tiempo pascual, en el que celebramos la Resurrección del Señor que resplandece sobre el mundo», el Obispo de Roma hizo hincapié en que si bien no pensamos aún del mismo modo en algunos temas, nuestro camino en la vida de santidad debe comprender «un servicio de amor al mundo»:

«Los católicos y los metodistas estamos llamados a comprometernos juntos para testimoniar concretamente, en muchos ámbitos, nuestro amor a Cristo. En efecto, cuando servimos juntos a los necesitados, nuestra comunión crece».

Exhortación que el Sucesor de Pedro reiteró al concluir su discurso, volviendo a señalar la apremiante actualidad del testimonio cristiano en el mundo:

«En el mundo de hoy, herido por muchos males, es más necesario más que nunca que como cristianos testimoniemos juntos con renovada energía la luz de la Pascua, haciéndonos signo del amor de Dios, victorioso en la Resurrección de Jesús. Que este amor pueda, también mediante nuestro servicio humilde y valiente, alcanzar el corazón y la vida de tantos hermanos y hermanas que lo esperan, aun sin saberlo. “¡Demos gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo!”» (1 Cor 15,57)

Tras destacar que recibió con sumo agrado la noticia de la apertura de la Oficina Metodista en Roma, el Papa dijo que «es un signo de la intensificación de nuestras relaciones, en particular de nuestro anhelo común de superar los obstáculos que aún nos impiden llegar a la comunión plena». Y aseguró que ruega al Señor para que bendiga este lugar, con el anhelo de que sea lugar de encuentro entre metodistas y católicos, en el que se pueda asimismo divulgar, celebrar y avanzar sobre los progresos de nuestro diálogo teológico.

Recordando que han transcurrido casi 50 años desde que nuestra Comisión conjunta teológica comenzó sus trabajos, el Santo Padre puso de relieve que más allá de las diferencias, que aún permanecen «nuestro diálogo se basa en el respeto y la fraternidad». Como muestra claramente el documento, en fase de preparación, que debería ser publicado a finales de este año, sobre el tema de «La llamada a la santidad», afianzándose en la adhesión metodista a la Declaración Común sobre la doctrina de la justificación:

«Católicos y metodistas tienen mucho que aprender los unos de los otros sobre cómo comprender la santidad y sobre cómo vivirla. Todos debemos hacer lo posible para que los miembros de nuestras parroquias respectivas se encuentren regularmente, se conozcan a través de intercambios estimulantes y se alienten recíprocamente en la búsqueda del Señor y de su gracia. Cuando leemos las Escrituras de forma individual o en grupo, pero siempre en recogimiento orante, nos abrimos al amor del Padre, que nos ha sido donado en su Hijo y en el Espíritu Santo. También allí donde permanecen divergencias en nuestras comunidades, éstas pueden y deben ser impulso a la reflexión y al diálogo».

Católicos y metodistas están llamados a ayudarse mutuamente en todo lo que conduzca al Reino, y, si aún no podemos pensar del mismo modo en todo, por lo menos podemos amar del mismo modo» dijo también el Papa Francisco citando a John Wesley, impulsor de los metodistas. Y deseando que

la nueva declaración común pueda ser un renovado impulso para metodistas y católicos en ayudarse mutuamente en la vida de oración y devoción.

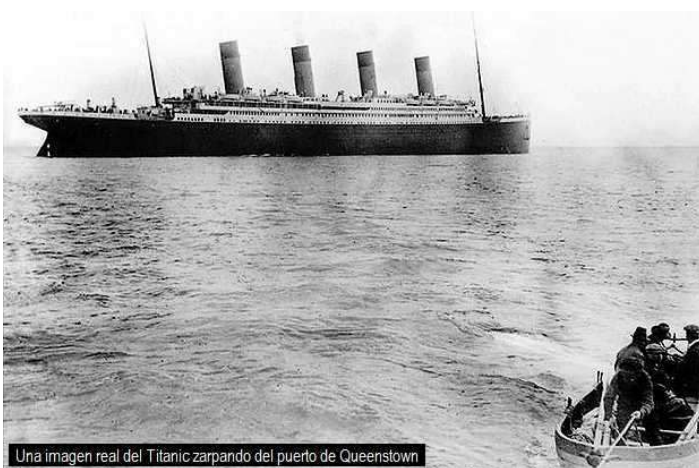
** Para más información acerca el artículo, visite el enlace*

: http://www.periodistadigital.com/religion/vaticano/2016/04/07/papa-francisco-a-los-metodistas-el-mundo-herido-necesita-servicio-de-amor-iglesia-religion-jesus-dios-males-testimonio-cristiano-necesario.shtml?utm_source=twitterfeed&utm_medium=twitter

Anecdotalario

A 104 Aniversario del naufragio, ¿Realmente tocó la banda del Titanic 'Más cerca, mi Dios, de ti'?

El Titanic, transatlántico británico, fue el mayor barco del mundo al ser fletado. Se hundió la noche del 14 al 15 de abril de 1912 en su viaje inaugural Southampton-Nueva York.



FUENTES BBC Mundo MADRID 14 DE ABRIL DE 2016 20:00 h. Es la trágica historia de la que todo el mundo conoce el final: el Titanic se hunde. Sus últimas horas se han convertido en material para crear un mito, alimentado por las distintas versiones de las películas sobre la historia. Se cumplen ciento cuatro años desde que el Titanic chocó a toda velocidad contra un iceberg, para que dos horas y medio más tarde se hundiese hasta el fondo del Atlántico y así muriesen en la catástrofe más de 1.500 hombres, mujeres y niños.

Como señala la periodista de la BBC, Rosie Waite, esto ha inspirado una serie de películas, documentales y diversas teorías conspiratorias. La reedición de la cinta de James Cameron de 1997 en 3D nos recuerda que lo que mucha gente sabe de los acontecimientos de aquel 14 de abril de 1912 no proviene de un hecho histórico, sino de la pantalla grande.

LA BANDA DEL TITANIC

La banda del Titanic, en una de las películas sobre el naufragio. Paul Louden-Brown, de la Sociedad Histórica del Titanic y que trabajó como consultor en la película de James Cameron, dice que la escena de los músicos en la película de 1958 "A night to remember" era tan maravillosa que

Cameron decidió repetirla en su película. Inicialmente los ocho miembros de la banda, dirigidos por Wallace Hartley, se situaron en el salón de primera clase en un intento de hacer que los pasajeros conservaran la calma.



En todas las películas se ve cómo la banda no dejó de tocar y cuando el barco hacía aguas, los músicos se trasladaron a la cubierta, donde se procedía a embarcar a los pasajeros en los botes salvavidas. Ninguno de los miembros de la orquesta sobrevivió, convirtiéndose en héroes. Muchos testimonios relatan que es cierto que la banda de la nave efectivamente tocaba en la cubierta, algo de lo que nadie duda. Por lo tanto es cierta una de las más bellas y terribles imágenes que

ofrecen en muchas de las películas sobre el Titanic, en las que la banda permanece tocando como música de fondo mientras el barco se hunde. ¿Qué motivó la extraordinaria actitud de los músicos para tocar hasta la muerte?

Probablemente la personalidad de su líder y director sumada a la del resto de compañeros, un sólido bloque humano unido por la música. Wallace Hartley, el director de la orquesta, estaba formado en la tradición metodista y su padre había sido director del coro de la iglesia protestante de esta denominación evangélica. La historia dice también que el motivo por el que los músicos permanecieron en cubierta, fue un intento de mantener en alto la moral de los pasajeros.

Pero hay un debate acerca de cuál fue la canción final. La “tradición” dice que la última melodía fue el himno “Más cerca, mi Dios, de ti” (Nearer, My God, To Thee) Lo que sí confirman los testimonios es que la banda tocó en efecto en la cubierta esta canción de enorme significado y mensaje en las circunstancias que envolvían su música. Pero el pasajero que recordó que se tocaba ese himno en particular fue lo suficientemente afortunado como para salir mucho tiempo antes de que el barco se hundiera, por lo que no puede afirmar que fuese la última canción que interpretó la banda.

DAR LA VIDA POR OTROS

Lo que es un hecho también probado, y que conmueve, es que cuando los botes salvavidas finalmente se bajaron, los oficiales dieron la orden de que “las mujeres y los niños” debían ir primero. Quedó registrado que 115 hombres de primera clase y 147 de segunda dieron un paso

atrás cuando iban a subir a los botes para hacer espacio a las mujeres y los niños, y como resultado de su gesto altruista perdieron la vida.

Leer más: <http://protestantedigital.com/>



Vínculos con el Titanic: Metodistas a bordo del famoso barco



INTRO:

El Titanic se hundió el 15 de abril de 1912 – hace 104 años- en su viaje inaugural. Entre las muchas historias interesantes de los sobrevivientes, el historiador Phil Gowan dice que un metodista casó con una mujer que conoció en un bote salvavidas.

GUIÓN:

Probablemente había al menos una docena metodistas a bordo, quizá más que eso.

A bordo había una señora llamada Marjorie Newell Robb, que también era de una familia metodista. Ella, su hermana y padre viajaban en primera clase en el Titanic. Su padre se había perdido. Su hermana y ella sobrevivieron y terminaron viviendo más de cien años de edad, una de ellas fue la última sobreviviente de todos los pasajeros de primera clase.

Otros metodistas a bordo fueron Maude Simcock y un señor Gibbons. Otros de Inglaterra, que habían sido miembros incondicionales de la iglesia metodista.

Uno más fue Robert Williams Daniel. El señor Daniel era de una familia muy rica en Virginia. Había sido criado en una plantación llamada Brandon en el río James. La familia había estado allí durante varias generaciones y él era un banquero bastante rico.

En el bote salvavidas, el señor Daniel se encontró con otro sobreviviente, que era un adolescente llamado Eloise Smith. La señora Smith se acababa de casar y ella y su marido estaban en su luna de miel regresando a los Estados Unidos en el Titanic. Ella resultó que estaba embarazada. Su marido murió dejándola viuda; una viuda embarazada a los 19 años. El señor Daniel se hizo su amigo en el bote salvavidas y después, se convirtió en un elemento romántico y se casaron. El único matrimonio de dos sobrevivientes, como consecuencia del hundimiento del Titanic.

El señor Daniel más tarde se convirtió en senador del estado de Virginia, un hombre muy importante allí. Su hijo también se convirtió en senador del estado en su estado. Se podría mencionar también que él y Eloise Smith, cuando se casaron, lo hicieron en la iglesia Metodista local en el área de Richmond. Permaneció en la iglesia metodista firme por el resto de su vida.

Otro que viajaba en primera clase y tenía un bulldog francés, el señor Gammon de Piquon; el perro estaba en la perrera la noche del hundimiento.

<https://youtu.be/cgHhgiZc0FU>

Reflexiones sobre el Titanic: Historiador Phil Gowan; Publicado: 15 Abril 2011

HISTORIA: Manuel Aguas, Sacerdote converso

Manuel Aguas, Sacerdote converso (I) En el 190 aniversario de su nacimiento

Un estudio sobre la carta de conversión y sermón histórico de Manuel Aguas, en abril-julio de 1871 en México.



KAIRÓS Y CRONOS AUTOR Carlos Martínez García
01 DE NOVIEMBRE DE 2014 23:45 h. La carta en la que Manuel Aguas, sacerdote dominico, da cuenta de su conversión al protestantismo causó una gran conmoción en la ciudad de México. El escrito de Manuel Aguas fue publicado en El Monitor Republicano, el 26 de abril de 1871. Se reprodujo en otros periódicos del país, en lugares tan lejanos como Yucatán,¹ a donde lo manifestó por Aguas tardó en llegar varias semanas por las escasas vías de comunicación entonces existentes.

Francisco Aguas (soldado español) y Marcela N. procrearon dos hijos, uno del mismo nombre del padre y otro, Manuel, que nació en 1830, en Mapimí, Durango.² Sobre su año de nacimiento, un

amigo suyo y discípulo, afirma en una conmemoración de la muerte de Aguas, que el lugar del natalicio es el pueblo de Jocotitlán, estado de México **en 1826**.³ Consigno el dato, y a la vez subrayo que la versión sobre el nacimiento de Aguas en Mapimí, y en el año primeramente mencionado, proviene de 1900 y es de su hijo adoptivo, Primitivo A. Rodríguez.⁴

La familia se traslada a la ciudad de México, donde Manuel hace sus estudios universitarios y musicales. A la edad de veinte años ingresa a la orden de los dominicos. En 1857, debido a una orden del gobierno liberal, tiene lugar la exclaustación de monjas y frailes, por lo que Manuel Aguas se

dedica a estudiar homeopatía. Como tesorero que era del convento entrega al gobierno civil 9 mil pesos “que era todo lo que obraba en su poder”.⁵

Por más de siete años había manejado los intereses del clero como procurador del Colegio de Porta Coeli.⁶ El Colegio fue fundado por los dominicos en 1603. En 1860 la institución es suprimida de acuerdo con las leyes de Reforma juarista, y la propiedad es dividida en lotes para ser vendidos. Lo que hoy queda es el templo, ubicado en Venustiano Carranza número 107, y a una calle de Correo Mayor, en el Centro Histórico de la capital mexicana. Actualmente el templo “está dedicado al culto del rito greco malaquita (o melvita)”.⁷

En 1863 las autoridades de su orden lo nombran para hacerse cargo del curato de Cuautla, Morelos, donde permanece dos años y el templo se atiborraba de feligreses para escuchar sus intensos sermones.⁸ Vuelve a la ciudad de México en 1865, se desempeña como capellán del Colegio Santa Isabel, donde la materia de historia la imparte el ya para entonces reconocido político y escritor Manuel Payno.⁹

Se involucra más en actividades docentes y el 16 de enero de 1865 abre cursos en el Colegio Guadalupano, funge como director del plantel que en poco tiempo alcanza alta reputación. A la par de sus tareas educativas, Aguas predica en el templo de San José de Gracia, donde la muchedumbre llena el lugar para seguir las enseñanzas del dominico. En el año escolar de 1867 deja la dirección del Colegio Guadalupano. La ceremonia de cursos de ese año lectivo la encabeza José María Rodríguez y Cos.¹⁰

En 1869 asume la dirección del Colegio Guadalupano José Fermín Meléndez.¹¹ Durante el sitio de las fuerzas republicanas que comanda Porfirio Díaz contra los últimos reductos militares fieles al emperador Maximiliano (quien ya había sido apresado en Querétaro, en junio de 1867), Manuel Aguas compra con sus propios recursos alimentos y los reparte a los pobres.¹² En ese mismo 1867 Benito Juárez entra victorioso a la capital del país (15 de julio¹³), de la que había salido cuatro años antes. En un manifiesto dado para la ocasión, Juárez comunica que: “Salió el gobierno para seguir sosteniendo la bandera de la patria por todo el tiempo que fuera necesario, hasta obtener el triunfo de la causa santa de la independencia y de las instituciones de la República”.¹⁴

Al inicio del segundo semestre de 1867, ante la insistencia de otros sacerdotes dominicos, muda su ministerio al curato de Azcapotzalco, en aquel entonces un poblado aledaño a la ciudad de México.¹⁵ Como párroco en el lugar, explica, “combatía al protestantismo con todas mis fuerzas, y aun hice que algunos protestantes se reconciliaran con la Iglesia Romana”.¹⁶ En una carta fechada en octubre de 1871, en la que Aguas da cuenta de su itinerario, que él llama del romanismo a la verdadera religión, escribe que entre sus tareas como párroco estaba enseñar sobre la “pestilencia [del protestantismo] que vendría a hacernos en México más desafortunados que nunca”.¹⁷

Manuel Aguas se daba tiempo para combatir una presencia que no era imaginaria, ya que desde los primeros años de la década de los sesentas del siglo XIX en la ciudad de México se fueron enraizando núcleos de creyentes evangélicos. En Azcapotzalco se presenta ante él un “individuo que dijo ser protestante, y después de una discusión que se prolongó hasta entrada la noche, el protestante se reconcilió con la Iglesia romana, dejó los folletos que llevaba y el cura se puso a leerlos”.¹⁸

Esta lectura le lleva paulatinamente a replantearse sus creencias religiosas. Antes de proseguir con el proceso de cambio en Manuel Aguas, hacemos notar que su encuentro con protestantes en Azcapotzalco señala hacia la presencia de aquellos en una zona lejana, en ese entonces, del centro de la ciudad de México, donde se localizaba el núcleo de Sóstenes Juárez. El activismo de ese núcleo en el reparto de literatura protestante tiene alcances geográficos importantes, va más allá de las calles céntricas en la capital. Por meses Manuel Aguas se replantea si continuar, o no, ejerciendo el sacerdocio católico romano. Decide hacer un alto en los primeros meses de 1868.¹⁹

De Azcapotzalco es promovido para ser el confesor oficial de los canónigos de la Catedral Metropolitana, en la capital del país. Entre sus deberes estaba predicar con cierta regularidad ante el arzobispo y el capítulo catedralicio. Aguas entra crecientemente en una crisis de fe. Menciona que “no tenía paz en el alma, dudaba de mi salvación, y nunca creía que estaba haciendo suficientes obras para obtenerla”.²⁰ Como otros sacerdotes católicos que en la historia han comenzado un proceso de acercamiento al protestantismo, Manuel Aguas sigue con su ministerio pero deja de enseñar ciertos dogmas peculiares del catolicismo para hacer predicaciones más bíblicas. Esto sucede mientras le corresponde predicar en la Catedral de México.

Es así que por dos años, mediados de 1868 a septiembre de 1870, atrae público interesado en sus predicaciones, a la vez que “durante este tiempo los canónigos estaban algo inquietos por los sermones de Aguas, pues se fijaban que nunca en ellos se refería a los santos e indulgencias”.²¹ El último sermón de Manuel Aguas en la Catedral Metropolitana tiene lugar el 4 de octubre de 1870, día de San Francisco de Asís. En la pieza oratoria “se limitó a tratar de la caridad. Cincuenta franciscanos que estaban presentes protestaron y lo denunciaron al Cabildo por no haber hecho el panegírico de regla”.²² Deja de oficiar misas, entra en un periodo de silencio y subsiste del ejercicio de la medicina homeopática. Por el tiempo de sus dudas llega a manos de Manuel Aguas un panfleto protestante titulado Verdadera libertad. Su primera reacción es combatir el tratado con lo que él llama “su arsenal romanista”.

Pero la voz de su conciencia le lleva a pensar que tal vez él estaba en el error. El todavía sacerdote decide ponerse a estudiar, dice, “todos los libros y panfletos protestantes que pudiese conseguir”. Subraya que con mucho cuidado se dedica a la tarea de leer la Historia de la Reforma del siglo XVI, de Merle D’Aubigné. Tras un proceso que le llevó cerca de tres años, Manuel Aguas refiere a quien fuera su antiguo superior en la orden religiosa fundada por Domingo de Guzmán a principios del siglo XIII, Nicolás Arias, que todavía en 1868 estaba convencido de las enseñanzas católicas romanas

y que difundía las mismas como párroco en Azcapotzalco, poblado entonces localizado a las afueras de la ciudad de México.

Es por medio de la lectura de algunos tratados protestantes que llegan a sus manos que se le despierta la inquietud por leer la Biblia. Se dio a la tarea de estudiar arduamente la Palabra hacia fines de 1869. Lo que encuentra en ese ejercicio le va llevando paulatinamente a criticar crecientemente varios de los dogmas sostenidos por la Iglesia católica romana. Hasta que decide hacer un alto, dejar de practicar sus deberes sacerdotales y dedicarse a ejercer la medicina homeopática, disciplina que había estudiado años antes.



En algún momento de 1870, con mayores probabilidades hacia finales de ese año, Manuel Aguas comienza a reunirse en la que llama en su misiva de octubre de 1871 la Iglesia protestante provisional. En ésta ministraba el **misionero Henry C. Riley**, nacido en Chile en 1835, educado en Estados Unidos e Inglaterra y ordenado como ministro de la Iglesia episcopal en 1866. Antes de llegar a México, a principios de 1869,²³ Riley pastoreaba una iglesia de habla castellana en Nueva York. Este

personaje arriba a nuestro país en continuidad con los primeros contactos establecidos por algunos de los Padres constitucionalistas con la Iglesia episcopal de Estados Unidos.²⁴ Antes que él, y como resultado de la solicitud de ayuda a la Comisión Protestante Episcopal para Misiones Extranjeras, llega al país, en 1864, el reverendo E. G. Nicholson y tiene una estancia de seis meses. Nicholson ya había estado en México, en 1853, en Chihuahua, donde funda la “Sociedad Católica Apostólica Mexicana dando a sus miembros biblias en español y libros de oración anglicanos (escritos en inglés en 1789 y traducidos al español en 1851)”.²⁵

En tanto que Manuel Aguas por su cuenta lee la Biblia e inicia un decidido caminar hacia el protestantismo, Henry C. Riley compra al gobierno mexicano, a través de Matías Romero, ministro de Hacienda, los templos de San Francisco y de San José de Gracia.²⁶ Paulatinamente ambos lugares, pero sobre todo el segundo, se transforman en centros principales del cristianismo evangélico en la ciudad de México. Durante la temporada que deja de ejercer el sacerdocio y poco antes de hacer pública su adhesión al grupo de Riley que se reunía en San Juan de Letrán número 12, Aguas contrae matrimonio.²⁷ Se casa con la viuda de un “militar que después llegó al grado de coronel en el ejército

patriota, durante la guerra de la Intervención [francesa], sellando su devoción a la patria con su sangre mortal por los años de 1866 ó 1867”.²⁸

Del matrimonio de este militar nace, en 1855, un hijo, Primitivo Abel Rodríguez, quien acompañaría a su padre adoptivo, Manuel Aguas, durante el tiempo en el ex dominico desarrolla su labor como ministro evangélico.²⁹ El Monitor Republicano, periódico que se encontraba en la misma calle, San Juan de Letrán número 3, donde tenían lugar las reuniones de la congregación en la cual ministraba Riley, en el número 12, dio la siguiente noticia: “Se dice, no sabemos con qué fundamento, que este señor [Manuel Aguas] ha entrado al gremio protestante. Si esto es cierto, los evangélicos cuentan con un ilustre pastor”.³⁰

Al día siguiente el superior de la orden dominica, Nicolás Arias, le hace llegar a Manuel Aguas una carta en la que le cuestiona sobre la veracidad, o no, de la información. Cuatro días después, el 16 de abril, Aguas le remite una extensa misiva al presbítero Nicolás Arias. En ella proporciona pormenores de su conversión. La carta está llena de citas bíblicas. Así deja ver que el año y medio anterior dedicado a estudiar “con cuidado y cariño la divina Palabra” ha dejado profundas huellas en él.

Su respuesta es un rotundo sí, a la pregunta de si se ha convertido al protestantismo. Pero antes de ello el ex sacerdote católico Manuel Aguas hace una descripción de dónde estaba en cuestiones de fe y comenta sobre su nueva creencia evangélica, cuyas características refiere a lo largo de la misiva.³¹

(Ponencia presentada en el IV Congreso sobre Reforma Protestante Española: la Reforma en Hispanoamérica, Universidad Complutense de Madrid, 30-31 de octubre 2014).

Referencias:

1. *La Razón del Pueblo, Periódico oficial del Estado libre y soberano de Yucatán, 14 de junio de 1871, pp. 1-3; y 16 de junio de 1871, p. 2-3.*
2. *L. J. Saucedo, “Homenaje al padre Aguas”, La Buena Lid, XII/1961, pp. 7-8.*
3. *Jesús Medina, “El 38º aniversario de la muerte del reformador mexicano D. Manuel Aguas”, El Abogado Cristiano, 27/X/1916, p. 680.*
4. *Alberto Rosales Pérez, Historia de la Iglesia nacional presbiteriana El Divino Salvador de la ciudad de México, 1869-1922, s/e, México, 1998, p. 27.*
5. *Ibíd.*
6. *Manuel Aguas, Contestación que el presbítero Don Manuel Aguas da a la excomunión que en su contra ha fulminado el Sr. Obispo Don Pelagio Antonio de Labastida y Dávalos, Imprenta de V. G. Torres, México, 1871, p. 62.*

7. Rafael Cal y Mayor Leach, *Iglesias del Centro Histórico de la Ciudad de México*, Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México, A.C.-Fundación Carlos Slim, México, 2011, p. 141; Jorge J. Jesús Carrillo, "El templo de Porta Coeli": http://www.ritosyretos.com.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=179:templo-de-porta-coeli&catid=10:iglesias-y-conventos&Itemid=22
8. *El Diario del Hogar*, 10/VII/1900, p. 2 y L. J. Saucedo, op. cit., p. 8.
9. *La Sociedad*, 2/I/1865, p. 3.
10. *La Iberia*, 26/XII/1867, p. 2.
11. *El Constitucional*, 16/I/1869, p. 4.
12. Alberto Rosales Pérez, op. cit., p. 27.
13. Raúl González Lezama, *Reforma liberal, cronología (1854-1876)*, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, México, 2012, p. 201.
14. Benito Juárez, "Manifiesto a los mexicanos", en Silvestre Villegas *Revueles (Introducción y selección de textos)*, *La Reforma y el Segundo Imperio (1853-1867)*, UNAM, México, 2008, p. 417.
15. L. J. Saucedo, op. cit., p. 8 y "Contestación que el presbítero Manuel Aguas da a la carta en que le pregunta sobre su religión el presbítero Nicolás Arias", *El Monitor Republicano*, 26/IV/1871, p. 2.
16. "Contestación que el presbítero Manuel Aguas da a la carta en que le pregunta sobre su religión el presbítero Nicolás Arias", *El Monitor Republicano*, 26/IV/1871, p. 2. En adelante Carta de conversión.
17. Manuel Aguas, *Letter from Manuel Aguas*, T. Whittaker Publisher and Bookseller, No. 2, Bible House, New York, 1874, p. 3.
18. Alberto Rosales Pérez, op., cit., p. 27.
19. Carta de conversión, p. 2.
20. *Letter from Manuel Aguas*, p. 3. En adelante Letter.
21. *El Diario del Hogar*, 10/VII/1900, p. 2 y testimonio de Primitivo A. Rodríguez, en Alberto Rosales Pérez, op. cit., p. 28.
22. *Ibíd.*
23. El periódico *The Two Republics* (23 de julio de 1870, p. 3), que se editaba en la ciudad de México, reproduce una nota de una publicación editada en Brownsville, Texas, llamada *Ranchero*, que a su vez la toma de "un periódico de Nueva York". La información da cuenta de una conferencia en la cual participó Henry C. Riley como expositor sobre "el crecimiento del protestantismo en México". El misionero declara que había llegado a México "dieciocho meses antes" del evento reportado por el diario neoyorquino. Lo anterior significa que Riley se establece en la capital mexicana entre diciembre de 1868 y enero de 1869.
24. Abraham Téllez menciona que "entre 1862 y 1863 los sacerdotes [Francisco] Domínguez, [Rafael] Díaz Martínez y [Juan Nepomuceno Enríquez] Orestes viajaron a Estados Unidos —

a la ciudad de Nueva York—, para ponerse en contacto con las autoridades de la Iglesia Episcopal”, *Proceso de introducción del protestantismo desde la Independencia hasta 1884*, tesis de licenciatura, UNAM, Facultad de Filosofía y Letras-Colegio de Historia, México, 1989, p. 163; por su parte Daniel Kirk Crane sostiene que “al final de 1864 el movimiento reformista manda a tres de sus miembros a Nueva York con las instrucciones de establecer contacto con un cuerpo protestante. En mayo de 1865 una vez en el país del norte, se empieza a negociar una alianza entre los Padres constitucionalistas y la Iglesia Episcopal”, *La formación de una Iglesia mexicana, 1859-1872*, tesis de maestría en Estudios Latinoamericanos, UNAM, 1999, p. 87. ¿Los tres realizaron dos viajes a Nueva York, uno antes de la llegada de Nicholson, y otro posterior para fortalecer las relaciones entre las partes?

25. Daniel Kirk Crane, *op. cit.*, p. 87.
26. Jean-Pierre Bastian menciona que la iglesia de San Francisco la compra Riley en 4 mil pesos, *Los disidentes: sociedades protestantes y Revolución en México, 1872-1911*, México, Fondo de Cultura Económica-El Colegio de México, 1989, p. 38. San Francisco está frente al famoso Sanborn's de Los Azulejos, en la calle de Madero; y San José de Gracia es la Catedral Anglicana de México, se localiza en Mesones 139. Ambos lugares están situados en el Centro Histórico de la ciudad de México.
27. Daniel Kirk, *op. cit.*, p. 66.
28. G. B. Winton, “El reverendo Primitivo A. Rodríguez”, *El Abogado Cristiano*, 11/III/1909, p. 154.
29. Arcadio Morales, “Reverendo Primitivo A. Rodríguez”, *El Faro*, 12/III/1909, p. 167.
30. *El Monitor Republicano*, 11 de abril de 1871, p. 2.
31. Acerca del alegato Crane asienta que se imprimió “bajo el nombre Viniendo a la luz, fue publicado varias veces, incluso hasta finales de este siglo”, p. 98

Leer más: [http://protestantedigital.com/magacin/34356/En la senda de Lutero](http://protestantedigital.com/magacin/34356/En%20la%20senda%20de%20Lutero)

Intolerancia religiosa

Chiapas, MÉXICO: Cortan el agua a evangélicos por no pagar fiesta católica

Cinco familias se han quedado sin agua corriente por no contribuir para la festividad del patrono.



Teopisca, en el corazón de Chiapas. / Turismo Teopisca

AUTOR Redacción P+D SAN CRISTÓBAL DE LAS CASAS 12 DE ABRIL DE 2016 14:03 h. Un grupo de evangélicos han quedado privados del servicio de agua en Barrio de San José, ciudad de Teopisca, en el Estado de Chiapas (México), tras cumplir las autoridades locales su amenaza por no haber contribuido económicamente a la celebración católica del patrono. La primera semana de abril de 2016, y después de llevarse a cabo la fiesta del patrono del Barrio a mediados de marzo, los representantes del Barrio de San José y los encargados de la festividad religiosa-católica, se

presentaron en las casas de los evangélicos para pedirles su cooperación y, en caso de negarse, les amenazaron con cortarles el servicio de agua entubada.

La familia del pastor de la Iglesia Maranatha y cuatro familias más se negaron a pagar la cuota de 200 pesos, tras lo que la autoridad local cumplió la amenaza dejándolos sin el servicio del agua. Aproximadamente 80 familias evangélicas pagaron para evitar el corte del servicio, ya que la amenaza incluía una multa de 4.000 pesos adicionales por la reinstalación.

AMENAZAS DURANTE AÑOS

El pastor Octavio Gómez señaló que la Iglesia Maranatha y sus feligreses habían sufrido en años pasados la misma presión para cooperar para la fiesta tradicional católica, sin embargo no se habían atrevido a cortarles los servicios. “Teopisca, Chiapas, es una población urbana en la que podemos pensar no deben suceder este tipo de casos por las condiciones sociales modernas y los recientes talleres sobre libertad de culto aunque probablemente dirigido a un público equivocado. La denuncia está en proceso”, explica Luis Herrera, coordinador de Organizaciones Cristianas en Chiapas.

FUERA DE LA LEY

En este Estado del sur de México se producen, sobre todo en poblaciones rurales, abusos por parte de las autoridades locales, en connivencia con el catolicismo tradicional. En muchos casos los evangélicos son amenazados con cortes de servicio y expulsiones del poblado.

A pesar de ser un país con libertad religiosa garantizada en su Constitución, este tipo de abusos demuestra que la aplicación de la ley no siempre se tiene en cuenta, poniendo por encima la autoridad local. Por casos como este, la organización de defensa de los cristianos perseguidos Puertas Abiertas ha incluido este año nuevamente en su Lista Mundial de la Persecución a México.

Leer

más: http://protestantedigital.com/internacional/39096/Chiapas_Cortan_el_agua_a_evangelicos_por_no_pagar_fiesta_catolica

Noticias internacionales

Primera oficina regional abierta: Agencia de misión, Upper Room



Por Tim Tanton. 7 de abril de, el año 2016 | BUENOS AIRES, Argentina (UMNS). *“Con la apertura de la nueva oficina regional en Buenos Aires, se abre una nueva etapa en las relaciones y el trabajo de misión con las Iglesias metodistas latinoamericanas”, así lo expresó Thomas Kemper, Secretario General de los Ministerios Globales, en la ceremonia inaugural que se llevó a cabo el 2 de abril, en la capilla de la sede*

del ISEDET (Instituto Superior Evangélico de Estudios Teológicos) en la capital argentina.

La apertura de la primera oficina regional de la Junta General de Ministerios Globales y Cenáculo reforzará el trabajo de la iglesia en toda América Latina, dicen los líderes de la iglesia.

Líderes Metodistas y Metodistas Unidos se reunieron 2 de abril en Buenos Aires para celebrar la inauguración de la oficina, para iniciar la operación de este verano.

“Nuestra presencia aquí en América Latina es una realización de nuestro compromiso de estar involucrado en la misión de todas partes a todas partes”, dijo el obispo Hope Morgan Ward, presidente de la Junta de Ministerios Globales. “No hay márgenes a la misión de Dios.”

La oficina permitirá una mayor colaboración entre los metodistas unidos y las iglesias metodistas autónomas, así como otros socios en la región. “Espero que nuestra presencia aquí confirme nuestra voluntad como metodistas unidos para estar en estrecha colaboración con las iglesias metodistas autónomas de América Latina,” dijo Thomas Kemper, ejecutivo del personal superior de la Junta de Ministerios globales.

También servirá como un recurso para conferencias y congregaciones anuales de la Iglesia Metodista Unida, ayudarles a estar mejor informados acerca del trabajo de misión en América Latina y el Caribe, dijo. “Me gustaría animar a las iglesias locales (y) equipos de voluntarios para ponerse en contacto con la oficina y hacer uso de nuestra presencia aquí”.

La oficina proporcionará liderazgo y apoyo a los ministerios, tales como la guía devocional diaria, Caminata de Emaús y Compañeros en Cristo, dijo Sarah Wilke, editor del Aposento Alto, Ministerios de habitaciones, unidad de Discipulado Ministerios. “En toda América Latina, el Cenáculo cuenta con equipos que están trabajando ya. Esta oficina nos permite servir mejor a ellos y ayudarles a crecer”.

El Obispo Frank de Nully Brown, que dirige la Iglesia Evangélica Metodista de Argentina, dijo que la oficina le dará a su iglesia y otras alrededor de América Latina la oportunidad de tener relaciones más estrechas con la IMU.

Nuevas oficinas de la misión

La oficina de Buenos Aires es la primera de varias oficinas regionales anunciadas el año pasado por los Ministerios Globales. Otras serán en:

Atlanta, Georgia. La junta tendrá tanto una oficina regional de Estados Unidos y su sede en Atlanta, y el personal de la agencia están moviendo allí desde Nueva York en los próximos meses.

Seúl, Corea del Sur. La oficina regional en Asia tendrá muy cerca de China -el cual Kemper dijo que se prevé que sea tiene el mayor número de cristianos en 2050- así como a las iniciativas de misión en Mongolia, Vietnam y Laos.

África, en un lugar aún no tiene nombre. La agencia quiere una oficina en un país de habla francesa.

El Cenáculo ha tenido una oficina regional en África del Sur durante 15 años, pero la oficina de Buenos Aires funcionará de forma diferente. La nueva oficina no va a publicar el Cenáculo ni ser programática, pero se centrará en el crecimiento de los trabajos ya existentes en la región, explicó Wilke.



Se lanza Oficina Metodista Ecuménica en Roma (MEOR)



Las partes interesadas en Ponte Iglesia Sant'Angelo antes del Servicio de lanzamiento.

La Oficina en Roma del Metodismo Ecuménico (MEOR, por sus siglas en inglés) fue dedicada durante un acto de culto en la Iglesia Metodista Angelo Puento de Sant, el miércoles 6 de abril.

Al servicio asistieron representantes del Vaticano y de la Comunión Anglicana, miembros del cuerpo diplomático y otras iglesias de Roma. Oficiales del Consejo Metodista Mundial, otros miembros de la oficina y el Presidente de las Iglesias en Roma leyeron las escrituras y condujeron las oraciones; el Director de la Oficina, El Rev. Dr. Tim Macquiban fue el predicador.

Se ofrecieron los saludos del arzobispo David Moxon (representante del arzobispo de Canterbury a la Santa Sede y el Director del Centro Anglicano), HE Nigel Baker (embajador británico ante la Santa Sede), y, en nombre del cardenal Kurt Koch (Presidente de la Consejo Pontificio para la Unidad de los cristianos), Mons Juan Fernando Usma Gómez.

El servicio fue seguido por la dedicación de la Oficina Metodista, por el Rvdo Gareth Powell (Secretario de la Conferencia Metodista Británica) y la apertura oficial por el obispo Paulo Lockmann (Presidente del Consejo Metodista Mundial).



LIBERTAD RELIGIOSA: El musulmán de Malasia podrá 'elegir ser cristiano'

Un tribunal de Malasia sienta precedente al confirmar el derecho de todos los ciudadanos a la libertad de religión.



Una Biblia en malayo. / WWM

FUENTES World Watch Monitor, Evangelical Focus KUALA LUMPUR 09 DE ABRIL DE 2016 17:20 h. En una sentencia histórica, la semana pasada un tribunal de Malasia confirmó los derechos de un cristiano convertido del Islam, según informa World Watch monitor. El fallo sienta precedente en un país donde las conversiones religiosas, en particular del Islam al cristianismo, se han cargado de

controversia. El veredicto reafirma la supremacía de la Constitución Federal, que en virtud del artículo 11 defiende el derecho de todos los ciudadanos de Malasia a la libertad de religión. Para Rooney Rebit, el demandante, la decisión no podría haber llegado en un momento más oportuno que en la Semana Santa: cuando solicitó a las autoridades judiciales que declararan la creencia en Jesucristo como un derecho humano fundamental.

El Tribunal Supremo en Kuching, el estado de Sarawak, también estuvo acuerdo. El juez, Yew Ken Jie, dijo: "Él es libre de ejercer su derecho de libertad de religión y escogió el cristianismo." Rebit nació en una familia cristiana en 1975, pero sus padres se convirtieron al Islam cuando tenía ocho años de edad. Su nombre musulmán fue Azmi Mohamad Azam Shah. En 1999, Rebit abrazó el cristianismo y fue bautizado. El juez dictaminó no podía considerarse que Rebit haya profesado el Islam, porque no fue su decisión abrazar dicha religión. Sin embargo, cuando se convirtió al cristianismo a la edad de 24 años, sí era lo suficientemente madura como para tomar una decisión consciente.

APOSTASIA

Los casos de conversión en Malasia han estado plagados de desavenencias, y acusaciones de apostasía por parte de las autoridades musulmanas, mediante desafiantes veredictos de los tribunales seculares en los tribunales de la Sharia. La demanda más importante ha sido la de Lina Joy, que se convirtió del Islam al cristianismo en 1998 a la edad de 26; su petición de que su conversión fuera legalmente reconocida por los tribunales de Malasia, fue rechazada en 2007 después de una batalla legal de seis años.

En un país con dos sistemas legales paralelos, las apelaciones que buscan cambiar esos errores, son trasladadas a las autoridades de la Sharia, donde los abogados no musulmanes tienen prohibido practicar. En el caso de Rebit la significativa diferencia era que no estaba desafiando su conversión al Islam; porque si lo hubiera hecho, el caso habría tenido que ser juzgado por el tribunal de la Sharia, ya que los tribunales seculares han dictaminado que no tienen jurisdicción en temas islámicos. Rebit, en su solicitud, pidió que se le declarara oficialmente cristiano, y ser liberado de la fe musulmana por el Departamento islámico religioso y el Consejo Islámico de Sarawak...

ANTECEDENTES

La sentencia alivia la situación de una comunidad cristiana asediado, que representa el nueve por ciento de los 30 millones de habitantes. Se han sentido cada vez más atacados por su fe; en los últimos años se han incautado muchas Biblias en malayo, a varias iglesias y el periódico Catholic Herald se les prohibió utilizar la palabra "Alá" para describir a Dios, y los lugares de culto fueron profanados. En los últimos ocho años, Malasia ha estado gobernada por el partido de derechas Barisan Nasional, dirigido por el primer ministro Najib Razak, que consiguió un segundo mandato en 2013, aunque por un estrecho margen, enfrentando a los musulmanes contra las minorías.

Leer

más: http://protestantedigital.com/internacional/39081/Malasia_Los_musulmanes_podran_elegir_el_Cristianismo



Taller celebrado en Filipinas Prepara a las mujeres líderes religiosas para la respuesta ecuménica al VIH



06 de Abril 2016. ersión en español publicada el: 06 de Abril 2016.

“Vine aquí para saber la diferencia entre el VIH y el SIDA, y para discernir el papel que tienen las mujeres, especialmente las pastoras, en la formación, la capacitación y la difusión de información entre las personas de sus congregaciones sobre sus perspectivas con respecto al VIH”, explicó la Rev. Mary Ann Kadile,

pastora de la Iglesia Unida de Cristo en Filipinas.

Viajó desde Mindanao hasta la ciudad de San Pablo, en la provincial de Laguna, para participar en un taller sobre el VIH organizado por el Consejo Nacional de Iglesias de Filipinas (NCCP).

La Rev. Kadile fue una de las 26 mujeres de todo el país que participaron en el taller. Entre ellas, había líderes religiosas, laicas, teólogas y seminaristas de las iglesias miembros del NCCP, algunas de las cuales viven con el VIH.

“En respuesta a la rápida y continua propagación del VIH y el SIDA en Filipinas, el programa dedicado al VIH/SIDA del NCCP, junto con el programa dedicado a las mujeres, sigue creando oportunidades y espacios de formación y educación integral para preparar a las iglesias para abordar esta alarmante situación”, declaró Darlene Marquez-Caramanzana, directora del programa del NCCP para la educación ecuménica y la alimentación de la fe.

El estudio bíblico contextual y el enfoque SAVE

“Los aspectos más importantes de la participación en actividades sobre el VIH son la información acertada (prevención, tratamiento, asistencia y apoyo), abordando el tema del estigma y la discriminación, e identificar y abordar los factores de vulnerabilidad asociados con el VIH. La mayoría de las veces, estos factores van de la mano de la exclusión y la marginación. Esto también

se aplica a las comunidades religiosas; es más: las estructuras de poder patriarcal omnipresentes y sus enseñanzas en el cristianismo y en otras religiones alimentan este paradigma”, apuntó el Rev. Heath, hablando sobre el enfoque SAVE.

Para profundizar en el entendimiento de estos factores de vulnerabilidad, se utilizó el modelo del estudio bíblico contextual. El estudio bíblico contextual fue desarrollado por el Centro Ujaama de Investigación y Desarrollo Comunitario como iniciativa de la Universidad de Kwazulu-Natal, en Sudáfrica, para abordar la cuestión de la violencia sexual y de género desde la perspectiva de la comunidad religiosa...

Para concluir, la Rev. Kadile afirmó: “puedo promover las pruebas diagnósticas del VIH entre hombres y mujeres. Puedo ser más compasiva y comprensiva con las personas que viven con el VIH, e invitar a mi congregación a que haga lo mismo. Puedo enseñar a las organizaciones de la juventud a protegerse y a no discriminar a las personas que viven con el VIH. Quiero colaborar con el NCCP para promover la causa de #PreventionNOTCondemnation (prevención y no condena).



Misioneros plantan iglesias En la ciudad más fría del mundo

A pesar de las dificultades, los misioneros cristianos han tenido éxito en la plantación de iglesias en las comunidades que no habían oído hablar de Jesucristo.



RUSIA. – El Evangelio está calentando los corazones de las personas en la ciudad rusa de Yakutsk, considerada como la ciudad más fría en la Tierra.

Al frente de la ardua labor misionera en esta parte del mundo está la Asociación Eslava del Evangelio (SGA, por sus siglas en inglés), dirigido por Eric Mock, según informa Mission Network News.

“Yakutsk es una ciudad que se conoce como la ciudad más fría del planeta.

Las temperaturas, que han oído son tan bajas como 70 grados bajo cero, pero muy a menudo 40-50 grados bajo cero en el invierno”, dijo Mock.

El trabajo misionero en esta área es un gran desafío para la SGA no sólo debido a la temperatura extrema, sino también debido a su ubicación remota y accidentada. Mock dijo que la única manera de entrar en la zona es mediante el paso por carreteras nevadas y ríos congelados en apogeo durante la temporada de invierno.

El viaje en la primavera o el verano es aún mucho más difícil a causa de la tierra fangosa donde los vehículos a menudo se atascan, dijo.

Pero a pesar de las dificultades, los misioneros cristianos han tenido éxito en la plantación de iglesias en las comunidades que no habían oído hablar de Jesucristo.

La primera iglesia en el área fue plantada en 1994, según SGA. A pesar de que las iglesias han crecido desde entonces, hay un gran problema, nadie está pastoreando efectivamente estas iglesias.

Nuevos pastores rusos en la zona están recibiendo entrenamiento bíblico por la SGA, dijo Mock. “Ellos están recibiendo el entrenamiento de la Biblia allí. Y hace unas semanas, por la gracia de Dios, hemos sido capaces de iniciar este entrenamiento”, dijo.

El SGA también está llegando a zonas fuera de Yakutsk, donde miles de aldeas están a la espera de escuchar el nombre de Jesús. Al igual que Yakutsk, estos pueblos también son difíciles de alcanzar debido al clima y la ubicación. Sin embargo, esto no es un obstáculo para los misioneros dedicados a trabajar para el ministerio de SGA.

Las clases que se enseñan incluyen la homilética (el arte de la predicación y la escritura de sermones) y la hermenéutica (la manera en que se interpreta la Biblia). “Cuando los hombres que dirigen las iglesias locales llegan a su clase, sus rostros se iluminan ante la oportunidad de aprender a ‘desempaquetar la Palabra de Dios’”, dijo Mock.

“La SGA ha estado trabajando con otra organización que esté involucrada en la formación de pilotos. En los próximos días, van a oír hablar de cómo vamos a asociarnos en la formación de pilotos, y misioneros y maestros de la Biblia para viajar estos pueblos remotos y plantar iglesias donde no ha habido una sola presente”, dijo Mock.

“Imagínense la belleza cuando un avión aterriza por primera vez y se proclama el Evangelio a un grupo de personas que nunca han oído hablar de Dios, de Jesús, o el hermoso don de la cruz”, dijo a MNN.

Argentina: Lanzamiento del Libro “Apurando la Historia”



América Latina y el Caribe

El 29 de marzo se llevó a cabo en el templo de la Iglesia Metodista de Flores, Buenos Aires, Argentina, la presentación del libro “Apurando la Historia” del Pr. Felipe Adolf, Presidente del Consejo Latinoamericano de Iglesias, CLAI.

Un aporte a la historia y teología ecuménica latinoamericana que, con un estilo testimonial y desde el compartir generoso de memorias significativas, da cuenta de cómo iglesias y organismos, desde su identidad y compromiso ecuménicos, fueron apurando la historia en momentos clave de la situación latinoamericana y caribeña, aportando, desde la unidad en la diversidad, reflexiones y acciones de denuncia y anuncio, animadas en el sustento bíblico y la celebración de la fe.

El libro reconoce y valora con gratitud cómo cada paso en el camino del ecumenismo ha sido fundamental para el siguiente “...me di cuenta que ser ecuménico significa también reconocer que somos solo un peldaño de esa escalera que otros/as fueron construyendo.” p. 14

El libro es una contribución y desafío a que como iglesias y organismos ecuménicos, desde la capacidad y discernimiento que Dios nos ofrece, podamos comprometernos, desde la unidad en la diversidad, a seguir apurando la historia en estos días de nuestro continente.



Perkins: Escuela de Teología-Universidad Metodista del Sur Ofrecerá Maestría en Teología, en español



Programa para recibir a los primeros estudiantes en el otoño de 2017

La Escuela de Teología Perkins en la Universidad Metodista del Sur ofrecerá una Maestría en lengua española en Teología (Th.M.) a partir del otoño de 2017.

Este avanzado grado de maestría será un programa no residencial diseñado para pastores de tiempo completo con

experiencia o líderes académicos de iglesia. A la espera de aprobación por parte de acreditación apropiada y las agencias reguladoras, se prevé que los cursos intensivos basados en la cohorte se llevarán a cabo en Dallas y en el lugar en América Latina, y también incluirá contactos de clase en línea y orientación.

El idioma español Th.M. grado será un programa de dos años, 24 horas diseñado para aquellos en los entornos de América Latina que quieren mejorar la práctica del ministerio a través de estudios avanzados de una disciplina teológica y pastoral en particular, para llevar a cabo el examen de estudiante de un aspecto específico de la religión cristiana / tradiciones o la función del ministerio cristiano o para prepararse para un estudio más avanzado a nivel de doctorado.

Aunque hay muchos hispanos y latinos/as, pastores y líderes de iglesias que tienen una maestría en divinidad, la formación avanzada es rara. El idioma español Th.M. grado se construirá en la terminación de cualquiera de los grados de Maestría en Divinidades (EE.UU. y Canadá) o el grado de Licenciado en Teología (Latinoamérica).

“La necesidad de un liderazgo teológico entrenado en iglesias y comunidades de habla hispana nunca ha sido mayor”, dijo Perkins Dean William B. Lawrence.

“Tenemos los recursos y la facultad para realizar tan importante iniciativa, que preparará a los receptores de la lengua española Th.M. para el catedrático, decanal (decano) y las posiciones presidenciales en la educación teológica que son esenciales en la preparación de líderes fieles en el ministerio cristiano dentro de los grupos hispanos y latinos “, dijo.

David Martínez, director de programas especializados de educación teológica en la Junta General de Educación Superior y Ministerio, está de acuerdo. “Perkins-SMU tiene miembros de la facultad que son bilingües y bi-culturales, que serán de utilidad para establecer una iglesia multiétnica y multicultural de varias generaciones”, dijo.

Martínez también dijo que el programa en español se alinea perfectamente con la educación superior y la misión de preparar a los líderes mundiales para una iglesia global y el mundo del Ministerio. “Hay una escasez de títulos de maestría en América Central. Este programa ayudará a abordar esta cuestión, mientras que un mayor desarrollo de nuevos líderes en América Central “, dijo Martínez.

Cinco miembros de tiempo completo de la facultad Perkins son hispanos, y tres administradores son bilingües en Inglés y Español. Además, una colección significativa del lenguaje bíblico y teológico materiales en español están incluidos en la colección de clase mundial en Bridwell Library.

El nuevo programa de grado estará abierto a estudiantes hispanos o no hispanos que viven y ministran en la configuración de idioma español y que tienen fluidez en español. Seis estudiantes de la cohorte inicial recibirán fondos como parte de una concesión hecha recientemente para el Centro de Estudios Latinos del cristianismo y las religiones, en la Escuela de Teología Perkins por el programa de Teología de la Fundación Henry Luce.

Las solicitudes para el idioma español Th.M. grado serán aceptadas a partir del 1 de agosto 2016.

See more

at: https://translate.googleusercontent.com/translate_c?depth=1&hl=es&prev=search&rurl=translate.google.com.mx&sl=en&u=http://www.gbhem.org/article/perkins-school-theology-smu-offer-spanish-language-thm-degree&usq=ALkJrhqJKpLAWeAZPu8CTBRzVwOq_m9Kqw#sthash.fFQKLOYz.dpuf a partir del otoño de 2017.



REFUGIADOS: Love-Europe app, tecnología al servicio de los refugiados

Ágape ha desarrollado una aplicación de móvil para los refugiados. Les ayuda a comunicarse mejor y encontrar información valiosa para que se sientan bienvenidos en sus nuevos entornos.



FUENTES Evangelical Focus AUTOR Belén Díaz TRADUCTOR Cristina Rovirola. MADRID 13 DE ABRIL DE 2016 13:36 h. La aplicación ya está disponible en la Store de iOS y Android. Cientos de refugiados entran a Europa cada semana. Han experimentado situaciones muy difíciles y han arriesgado sus vidas en la búsqueda de una esperanza para su futuro. Dado que la mayoría de refugiados están llegando a Europa con un teléfono móvil, Agape Europe, en colaboración con socios de todo el continente, ha creado “Love-Europe app”, que les ayuda a hacerse camino y comunicarse durante su viaje y estancia.

“Nuestro objetivo es ayudar a los refugiados y a los recién llegados a Europa a encontrar lo que más necesitan, tanto en su viaje como cuando se instalan. Queremos conectar a los refugiados y los recién llegados con personas en Europa que quieren mostrar su amor y afecto a los refugiados”, explicaron en su página web. Se ha lanzado la aplicación esta semana en los Países Bajos y la primera fase ya está disponible en Apple Store y Google Play. FÁCIL DE USAR “Love-Europe” provee muchas localizaciones en diferentes países, empezando en los Países Bajos. Le siguen Alemania y Grecia, y otros países están a la espera. Aun cuando el usuario está sin conexión, la navegación de la aplicación funciona. Todas las localizaciones se guardan en el móvil para que puedas navegar usando la función del compás, si estas desconectado de internet.

Leer

más: http://protestantedigital.com/sociedad/39103/%E2%80%9CLoveEurope_app%E2%80%9D_Ayudando_a_los_refugiados_a_encontrar_aquello_que_mas_necesitan